

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE HISTORIA

**LA SIEMPREVIVA. VOZ PIONERA DEL SUR (1870-1872)**

TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA:  
María de los Ángeles Avelar Mayer  
303069061

Asesora: Dra. Lucrecia Infante Vargas

CIUDAD DE MÉXICO 2011



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **“Cita” extraño tus ronroneos, rasguños y travesuras**

### **GRACIAS**

A Quita por sus consejos, constante amor y financiamiento,

A Teño por enseñarme la más valiosa lección de vida,

A Lucrecia Infante, María de Lourdes Alvarado, Evelia Trejo, Ana Rosa Suárez y Lilia Vieyra (siempre sonriente) quienes, a pesar de sus múltiples ocupaciones, hicieron un lugar en su agenda para atenderme,

A la venlafaxina y a Fernando Pessoa, sin su ayuda hubiera enloquecido aún más,

Y a la Universidad Nacional Autónoma de México, magnífica y memorable casa de estudios a la que orgullosamente pertenezco.

## ÍNDICE

	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	4
<b>CAPÍTULO I.</b>	8
<b>Esbozo de los primeros periódicos dirigidos a la mujer yucateca</b>	
a) <i>El Museo Yucateco (1841)</i>	9
b) <i>Mosaico. Periódico de la Academia de Ciencias y Literatura de Mérida Yucatán (1849)</i>	14
c) <i>Repertorio Pintoresco o Miscelánea instructiva y amena consagrada a la religión, la historia del país, la filosofía, la industria (1863)</i>	16
d) <i>La Esperanza. Periódico literario redactado por una sociedad de jóvenes (1864)</i>	18
e) <i>Biblioteca de Señoritas. Lecturas del Hogar (1868)</i>	19
<b>CAPÍTULO II.</b>	22
<b>Perfil biográfico de Cristina Farfán, Gertrudis Tenorio Zavala y Rita Cetina Gutiérrez</b>	
<b>CAPÍTULO III.</b>	28
<b>Objetivos y proyectos de la sociedad <i>La Siempreviva</i>.</b>	
a) Educación y escuela	31
b) Periódico. Formato, organización y secciones	35
<b>CAPÍTULO IV.</b>	39
<b>Contenido</b>	
a) Amor por el saber	
b) Religión y familia	44
c) Beneficencia	48
d) Identidad y raza	53
e) Amistades literarias y poesía	57
CONCLUSIONES	64
FUENTES CONSULTADAS	68

## INTRODUCCIÓN

La prensa en México ha pasado por una serie de facetas; los temas abordados, la frecuencia en la emisión de las publicaciones, los integrantes de los proyectos editoriales así como los públicos lectores de cada etapa, obedecen a los intereses y las discusiones propias de la dinámica social. En este sentido cabe señalar que, durante la colonia, las casas impresoras eran muy pocas debido a que para existir necesitaban de un permiso especial por parte de la corona, por ello, su producción era escasa. Posteriormente la emisión de publicaciones periódicas fue cobrando fuerza; de igual forma los temas abordados por las mismas pasaron de ser meramente políticos a tomar un carácter literario. El periódico se volvió un recurso importante para la labor educativa, ya que no existía la infraestructura estatal para cubrir las necesidades académicas de la población.

Es a mediados del siglo XIX cuando empezaron a tomarse en cuenta nuevos públicos lectores como los niños, las mujeres y los obreros; de ahí que en 1841 naciera el famoso calendario de Mariano Galván (dirigido a las féminas) y se expandiera la emisión del folleto, usado en gran medida para la divulgación de demandas populares<sup>1</sup>.

Las primeras publicaciones destinadas exclusivamente a las féminas estuvieron escritas por hombres interesados en la formación moral más que académica de las mujeres; entre ellos nos encontramos a intelectuales decimonónicos de primera importancia como Guillermo Prieto y Justo Sierra O'Reilly, quienes, a pesar de su docta pluma, nunca pudieron revelar el pensar y el sentir de sus contemporáneas, careciendo por completo de la voz femenina que más tarde saldría a relucir auténticamente.

El periódico *La Siempreviva* es el antecedente de las posteriores revistas que surgirían a finales del siglo XIX y principios del XX donde la mujer mexicana retrataría la visión

---

<sup>1</sup> Laura Suárez de la Torre, "La producción de libros, revistas, periódicos y otros folletos en el siglo XIX" en *La República de la letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, Vol. II, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, p. 9-25.

respecto a la realidad social de su tiempo y afirmar su potencial como individuo pensante dentro de un entorno que la había excluido de la esfera pública. Es por ello que este trabajo busca dar cuenta de las principales características de *La Siempreviva*, empresa editorial que, a diferencia de la gran mayoría de los periódicos de la época, no sólo se interesó en la difusión de ideas sino en financiar, con las ganancias obtenidas de su venta, una escuela para mujeres.

Desafortunadamente son insuficientes las fuentes que permitan un estudio amplio sobre las condiciones de la mujer en Yucatán durante el siglo XIX. Para este trabajo se consultaron textos como el de Laureana Wright, *Mujeres Notables Mexicanas*<sup>2</sup>, que permite conocer brevemente la vida y obra de algunas de las mujeres más representativas de la esfera literaria en México; *Contra Viento y Marea* de Ana Macías<sup>3</sup>, habla sobre las primeras incursiones de la mujer dentro de la vida profesional a fines del siglo XIX y principios del XX. Por otra parte, Gabriela Cano en *Cuatro Estudios de género en el México urbano del siglo XIX* y María de la Luz Parceró en *La Mujer en el siglo XIX<sup>4</sup> en México*, la colección *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*<sup>5</sup> volúmenes 1 y 2, informan sobre la situación multifactorial de la mujer burguesa a nivel nacional. Artículos electrónicos tales como *Periodismo Femenino en el Cambio de Siglo XIX-XX* de Patricia Aceves o *De la escritura personal a la redacción de revistas femeninas* de Lucrecia Infante<sup>6</sup>, la Biblioteca Digital del Estado de Yucatán así como la consulta de fuentes primarias locales como los periódicos *El Museo Yucateco* y *La Esperanza*, y fuentes secundarias

---

<sup>2</sup> Laureana Wright de Kleinhans, *Mujeres Notables Mexicanas*, México, Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1910, 546 p.

<sup>3</sup> Ana Macías, *Contra viento y Marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*, Traducción de María Irene Artigas, México, UNAM/Programa Universitario de Estudios de Género, 2002, 221p.

<sup>4</sup> María de la Luz Parceró, *La Mujer en el siglo XIX en México. Bibliografía*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1982, 364 p.

<sup>5</sup> Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (editoras), *La República de las letras. Asomos a la Cultura Escrita del México decimonónico* (volumen I), México, UNAM-IIF-IIIH, 2005.

<sup>6</sup> Para mayor información dirigirse a la sección de Hipervínculos.

como el libro de Juan Francisco Molina Solís, *Historia de la independencia de España hasta la época actual* e *Historia de la instrucción pública en Yucatán desde el siglo XVI hasta fines del XIX* de Francisco Cantón Rosado, ayudan a comprender las particularidades del caso yucateco.

A lo largo de esta tesis, el lector se dará cuenta que a pesar de la utilización de las referencias antes mencionadas (entre muchas más) hay una ausencia de estudios previos sobre la mujer yucateca decimonónica en general y *La Siempreviva* en particular<sup>7</sup>, lo que sugiere un interesante y poco explorado campo de estudio para el investigador.

Para comprender en su justa dimensión la importancia que tuvo esta publicación hace falta contar con una idea general sobre la prensa escrita y el discurso manejado por ésta en lo concerniente al “deber ser” femenino; debido a ello este trabajo, en su primer capítulo, se aproxima brevemente a diversos periódicos dirigidos a la mujer yucateca de mediados del siglo XIX; éstos son: *El Museo Yucateco*, *Mosaico*, *Repertorio Pintoresco*, *La Esperanza* y *Biblioteca de Señoritas*.

En el capítulo dos se hace una breve biografía de sus tres creadoras, Gertrudis Tenorio Zavala (1844-?), Cristina Farfán ( 1846-1880) y Rita Cetina Gutiérrez (1846-1908), con el fin de presentar un panorama sobre las condiciones sociales que contribuyeron a su formación como empresarias de la cultura. En el tercer capítulo hay un estudio desglosado sobre los dos proyectos conformados por la asociación *La Siempreviva*: el de la escuela y el del periódico. En lo que respecta al primer proyecto se hace un estudio general sobre la situación educativa de las mujeres meridanas y después se analiza el caso particular de la escuela de nombre homónimo (el número de alumnas que tenía, las clases que allí se impartían, con que subsidio gubernamental contaba, etc...). En torno al segundo proyecto se estudia la estructura física del periódico. El contenido es

---

<sup>7</sup> A principios del 2011 el Gobierno del Estado de Yucatán, a través del Instituto de Cultura de Yucatán (ICY) y el Instituto para la Equidad de Género en Yucatán (IEGY) publicó el libro *LA SIEMPREVIVA*, el cual contiene un estudio preliminar y una serie de facsimilares que abarcan la totalidad del periódico.

analizado en el cuarto y último capítulos, en donde se profundiza sobre temas como educación, religión y familia, los cuales permitieron ahondar sobre el concepto del “ser” y “deber ser” divulgados por esta publicación.

## **CAPÍTULO I. ESBOZO DE LOS PRIMEROS PERIÓDICOS DIRIGIDOS A LA MUJER YUCATECA**

La prensa, durante el siglo XIX, fue un medio informativo de primer nivel para instruir a la mujer; la facilidad con que llegaba a amplios sectores poblacionales, su gran distribución a nivel nacional y la constante reducción de costos derivados del avance tecnológico así como el aumento de la productividad y la competencia, posibilitaron el consumo generalizado de este producto cultural. Hay que señalar que aunque es cierto que a principios del siglo XIX buena parte de las publicaciones estaban dirigidas a defender una postura política o ideológica, sin buscar por ello más ganancias que las que posibilitaran la existencia del proyecto editorial, a mediados y a fines de siglo esto cambiaría progresivamente; la prensa ya no sólo sería vista como un órgano meramente difusor sino que adquiriría un cariz empresarial al buscar obtener dividendos.

Con seguridad, la carencia de instituciones (ya fuesen privadas o públicas) que se encargaran de la educación femenina, y la necesidad de atender a un sector de la población que se encontraba en desventaja con respecto al hombre, influyeron para que surgieran las primeras publicaciones destinadas al bello sexo. De acuerdo con Lucrecia Infante, existen tres etapas características del proceso de conformación de la escritura femenina<sup>8</sup>; la primera abarca los años de 1805 a 1838 cuando surge *El Diario de México*, uno de los primeros periódicos en opinar respecto al perfil y la formación que debían tener las mujeres mexicanas y en dar voz a aquellas que, amparadas por un seudónimo, manifestaron por vez primera sus ideas e inconformidades respecto a la condición de las novohispanas<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> Lucrecia Infante, “De la escritura personal a la redacción de revistas femeninas. Mujeres y cultura escrita en México durante el siglo XIX”, *Relaciones 113*, invierno 2008, vol. XXIX, p.69-105.

<sup>9</sup> Existen pocos estudios sobre esta vertiente de la escritura femenina en *El Diario de México*. Algunos de los más importantes son el de Lourdes Alvarado “La prensa como alternativa educativa para las mujeres de principios del siglo XIX” en *Familia y educación en Iberoamérica* y el de Johanna Mendelson, “La prensa femenina: la opinión de las mujeres en los periódicos de la colonia en la América Española 1790-

En la segunda etapa, 1839 a 1870, nacen una gran cantidad de proyectos dirigidos exclusivamente a atender a las féminas<sup>10</sup> (nuevo público lector que, al lado de los obreros y los niños, surgía como comprador potencial para el incipiente mercado editorial) esto es, la prensa se diversificaba y daba cabida a los grupos minoritarios que, con anterioridad, habían sido desatendidos. En dichos periódicos se buscaba instruir a la mujer mediante lecciones básicas de ciertas ciencias como Geografía e Historia, sin por ello descuidar moral y/o economía doméstica, ambas consideradas vitales para una sana dirección del hogar.

En este capítulo se estudian algunos periódicos yucatecos de mediados y fines del siglo diecinueve; si bien algunos de ellos no estaban dedicados únicamente a la mujer, sí trataban temas relacionados con ellas; muchos de éstos tuvieron fines instructivos y divulgaron la necesidad de educar a la mujer, cuestión sumamente descuidada a nivel nacional y estatal.

#### ***a) El Museo Yucateco.***

Fue editado a partir de 1841 por Justo Sierra O'Reilly, Vicente Calero Quintana y Manuel Barbacho; su objetivo principal era la difusión del gusto por la creación literaria. En dicha publicación se puede encontrar la idea arquetípica que la sociedad yucateca tenía sobre los deberes, la moral y cualidades que debían regir a la mujer; entre ellas destaca el pudor, sin el cual se le consideraba envilecida y degradada y, por lo tanto, inmerecedora de formar parte de la más sagrada de las instituciones: la familia. Siempre subyugada ante la autoridad masculina, debía aceptar y nunca cuestionar lo

---

1810" en *Las mujeres latinoamericanas, perspectivas históricas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

<sup>10</sup> En la ciudad de México surgieron *Semanario de las Señoritas Mejicanas* (1840) *Panorama de las Señoritas* (1842) *El Calendario de las Señoritas Mexicanas* (1843), *El Presente amistoso* (1847) *La Semana de las Señoritas Mexicanas* (1850), *La Camelia* (1853), entre otros.

adverso de su condición ya que, para los editores del *Museo Yucateco*, ésta le había sido designada por la divinidad y la naturaleza.

Asimismo, la publicación abogaba porque la educación de las féminas fuese integral, debía incluir tanto principios de religiosidad y moral como lecciones básicas de ciencias y artes; se debía combatir a la ignorancia, vista por los editores como uno de los atributos femeninos más detestables y sumamente comunes. La presunción tampoco era percibida como un atributo deseable, mucho menos para un hombre cuyo principal deseo era la búsqueda de una compañera obediente y leal que lo sirviera, y no que lo cuestionara o aburriera con necedades. Por el contrario, la mujer, cual ser angelical, debía mostrarse siempre tímida de sus encantos, serena en sus afectos y humilde en sus talentos, tal como se ejemplifica en el siguiente poema:

Es hermosa mi querida  
Cuando en sus ojos de fuego  
Se quita el desasosiego  
Que nos inspira el amor;  
Pero se torna más bella,  
Aspecto angélico toma  
Cuando a sus labios asoma  
La sonrisa del pudor  
[...]

Dije en la mañana “yo te amo”  
Mi mirada se encendía, mi cuerpo se estremecía,

Moría al salir su voz:  
Tiene humillados los ojos,  
Tiene el semblante agraciado  
Tiene en su labio encarnado  
La sonrisa del pudor  
[...]

Mi amada compadecida  
De mi pasión ardorosa  
Tiende una mano piadosa  
Y me mira con amor;

Una lágrima derrama,  
Vergonzosa retrocede  
Y tímida me concede  
La sonrisa del pudor<sup>11</sup>.

Dentro de los escritos destinados al “sexo débil” se encuentra un discurso proclive a señalar la exaltación sentimental y la carnalidad como defectos inherentes a las mujeres, los cuales contribuían a la toma incorrecta de decisiones y a la pérdida de la virtud.

Se reiteraba la necesidad de la regencia masculina en la familia; la casamentera y la esposa debían tratar, ya fuese al pretendiente o al marido, con absoluta complacencia, evitando la coquetería y actuando con estricta prudencia:

¿No es una travesura, traer al retortero a tantos jóvenes enamorados, endulzando con miradas a unos, arrastrando con modales a otros y cautivando a todos; cuando al fin y al cabo uno sólo es el que ha de tomar posesión de cada una de vosotras? ¡Oh hermosas traviesas! Preciso es creer que tenéis el diablo en el cuerpo ¿Quién será el que pueda librarse de vuestras travesuras? Sed pues más formales con el seco de que depende vuestra suerte y felicidad<sup>12</sup>.

El reconocimiento a mujeres excepcionales está presente en el *Museo Yucateco*, el cual no duda en narrar las glorias de personajes tales como Sor María Encarnación Elguerina de Cárdenas, cuyas múltiples ocupaciones (entre las cuales encontramos las de enfermera, secretaria y maestra de novicias) no impidieron que destinara tiempo a la escritura, misma que, al final de sus días, eliminó como un acto de “prudencia” y “humildad”. Este acontecimiento permite comprender que la cultura escrita femenina estuvo parcialmente oculta de sus contemporáneos ya que se constreñía a la vida privada, haciendo breves apariciones en los álbumes, diarios y tertulias, donde los talentos personales podían manifestarse sin correr el riesgo de ser juzgados como presuntuosos.

---

<sup>11</sup> Guillermo Prieto, “La Sonrisa del Pudor”, *El Museo Yucateco*, Campeche, 1841, p. 221.

<sup>12</sup> *Ibid.*, Anónimo, “A las niñas traviesas”, p. 235.

En el periódico las mujeres recibían lecciones de moral en temas tales como el celibato y el matrimonio; resaltando éste último por su utilidad social en un país en el que habían muerto muchas personas como consecuencia de las guerras civiles, mortandad que había que combatir mediante la procreación; en contraparte, el celibato era visto como un acto *contrario a la naturaleza y a la sociedad*.

*El Museo Yucateco* creía en la inferioridad biológica y espiritual de la mujer, señalaba que ésta requería de un guía, un maestro que la protegiera y al cual ella atendiera con esmero y profundo amor. “...estas no han sido criadas para mandar, el autor de la naturaleza las ha hecho compañeras del hombre y sometidas a su voluntad; pues que es cierto que el hombre les es superior en fuerza y en razón”<sup>13</sup>. A pesar de ello criticaba la tiranía que el hombre ejercía sobre la mujer, ya que la actitud de éste con respecto a su compañera era percibida como semejante a la que un dueño tiene con su esclavo al negarle el reconocimiento de su labor hogareña, gracias a la cual conservaba esa feliz armonía que forma las sociedades y es la condición primera de su existencia.

En este periódico una mujer manifestó su postura respecto a ciertas actitudes de los varones, burlándose del proceder de los pretendientes como lo muestra el texto titulado “*Extravagancias de los Enamorados*”:

¡Vamos! que en este asunto de amores, hay cosas demasiado raras, y que merecen particularmente nuestra atención para evitar caer en una situación ridícula. Bien hacen, con pintar ciego el amor, pues es preciso estarlo mucho, para incurrir en mil extravagancias y sandeces<sup>14</sup>.

Reprochó la existencia de hombres como el lechuguino<sup>15</sup>, el petulante, el tonto y el mártir, con ello legitimaba el derecho de las mujeres a retratar las debilidades de la masculinidad decimonónica. No es de extrañar que para algunos de los pensadores del

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, Anónimo, “Del estado de las mujeres en el matrimonio”, p. 400.

<sup>14</sup> *Ibid.*, segunda época, “Extravagancias de los enamorados. Artículo remitido por una señora”, p. 72.

<sup>15</sup> Joven imberbe y galán que aparenta ser hombre hecho.

*Museo Yucateco* (entre los cuales se encontraba Guillermo Prieto) las innovaciones legislativas que pugnaban por la igualdad entre sexos fuesen resultado de la corriente ilustrada, ya que si bien se pensaba que cada género tenía un rol estrictamente determinado, esto no significaba que uno desmereciera ante el otro; es decir, se abogaba por la igualdad en la diferencia:

El siglo presente es de reformas y de ilustración; sacar a las mujeres del abatimiento en que yacen, restituirles a la dignidad de un ser de nuestra especie, no es obra de muchos años. La libertad ha salido triunfante en la gloriosa lucha que sostuvo contra la esclavitud y el fanatismo y por lo mismo creemos que nuestros legisladores promoverán útiles innovaciones y procuraran sacar del bello seco [sic] toda la utilidad que se puede, produciendo inmensos beneficios a la nación<sup>16</sup>.

Las contradicciones eran comunes en el México del siglo XIX; empezaron a surgir en la orbe los primeros movimientos de emancipación femenina que, aunados a las características de una sociedad renuente al cambio, generaban disyuntivas entre la adopción de lo moderno (como lo era la obtención de derechos educativos y laborales, es decir, la salida a la vida pública) y la preservación de lo tradicional.

Los deberes de las mujeres para con el resto de la sociedad estaban firmemente establecidos; la conservación de la moral pública era de primera importancia en un siglo en el que si bien surgieron una serie de movimientos en pro de las minorías, también se buscaba evitar que éstas atentaran contra el orden socialmente establecido:

Las mujeres han nacido para la dependencia y no para el mando; las mujeres deben agradar por la dulzura, por la timidez y por la modestia, no por la fuerza, ni por la altivez y jactancia; deben tener el cinto de Venus y no el asta de Marte; deben practicar las virtudes amables, y ocuparse de oficios sencillos, sin elevarse jamás a los robustos trabajos de los hombres ni a severos cuidados; deben brillar en las finas tertulias y no declamar en el senado: su semblante debe llevar impresa la sonrisa amorosa, y no el entrecejo de la austera filosofía...<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, segunda época, Anónimo, “El bello seco”, p. 151.

<sup>17</sup> *Ibid.*, Anónimo, “La mujer viril”, p. 40.

Se recomendaba a las mujeres que *respetaran a sus maridos como a Dios mismo* ya que, para mantener la felicidad dentro del matrimonio, una mujer virtuosa debía estar “haciendo, [...] todo lo que a él le gusta y sufriendo con paciencia todo lo que él hace, aunque a mi no me guste...”<sup>18</sup> Tenía que sacrificar su felicidad en pro del bienestar de los demás aunque su existencia fuese un constatable valle de lágrimas, pues mitigar el dolor de su esposo e hijos era la misión que Dios le había encomendado. Ella era la responsable de lo bueno y malo que se gestaba en el corazón de la humanidad y era gracias a su actuar el que su familia estuviera destinada a los más altos honores o a las más grandes perdiciones.

En lo que respecta a la religión, *El Museo Yucateco* exponía que era gracias al catolicismo que la mujer (al igual que los esclavos de la antigüedad) había logrado librarse de sus opresores y, con ello, había accedido al campo del conocimiento, mismo que, al mantenerla física y mentalmente ocupada, la alejaría de las bajas pasiones y dañinas fantasías:

Mil artes hay en la sociedad que ellas pueden ejercer sin apurar la debilidad de su seco; la joven industriosa y acostumbrada a una ocupación útil, estaría enteramente independiente de su amante; entonces el galanteo sería la expresión de los afectos naturales y de las afecciones del espíritu y no un comercio de mentiras por un lado, y apariencias y simulaciones por el otro...<sup>19</sup>.

***b) Mosaico. Periódico de la Academia de Ciencias y Literatura de Mérida Yucatán.***

Su fecha de inicio fue el 12 de octubre de 1849. La edición corrió a cargo de Jerónimo del Castillo y Vicente Calero Quintana; nació como parte de un proyecto académico de carácter estatal en el que se planeaba educar a amplios sectores poblacionales. Se pensaba que un territorio que había logrado superar tantos enfrentamientos y carencias

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, segunda época, Anónimo, “De la complacencia en las mujeres”, p. 99.

<sup>19</sup> Anónimo, op cit., “El bello seco”.

podría crecer a gran escala si se proponía explorar y explotar las riquezas de su tierra y de su gente. Si bien *Mosaico* no estaba expresamente dirigido a un público femenino, sí contenía ciertos artículos que hablaban sobre la condición social de las mujeres y las interrelaciones genéricas.

La publicación abogaba por la conservación de los derechos de la dote y los bienes parafernales de las mujeres, mismos que les habían sido negados por considerarlas menores de edad y necesitadas de constante tutela: “Las mujeres luego que se casan pierden la facultad de ejercer por sí solas la mayor parte de sus derechos civiles; no pueden sin licencia de sus maridos hacer contratos ni separarse de los que hubiesen celebrado”<sup>20</sup>.

Los roles tradicionales permanecían:

Madre o esposa, hija, amante o amiga, junto a la cuna, al lado de la cama del moribundo, en los opulentos palacios y en las más miserables chozas, la mujer ha sido para derramar en todas las escenas de la vida sus rayos de gloria, y con su sonrisa, sus miradas, su armoniosa voz y su hermosura, herir misteriosamente las cuerdas más delicadas<sup>21</sup>.

Por otro lado, se fomentaba la creación literaria:

La poesía, alto don del cielo concedido a los débiles mortales [...] ha contribuido y puede contribuir mucho más a las mejoras del hombre. Y más rápidos, más felices y seguros serán sus triunfos, si la mujer, equivocadamente llamada débil, pero que es en realidad fuerte, ayuda con sus admirables recursos a la realización de los vastos proyectos que conducirán a la humanidad a su completo estado de perfección<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> Wenceslao Rivas, “Defensa de los privilegios. De las señoras casadas en su dote y bienes parafernales”, *Mosaico*, Yucatán, 1849, p.193.

<sup>21</sup> *Ibid.*, Anónimo sin título, p. 75.

<sup>22</sup> *Ibid.*, Anónimo sin título, p. 81.

**c) *Repertorio Pintoresco o Miscelánea instructiva y amena consagrada a la religión, la historia del país, la filosofía, la industria.***

Salió a la luz en el año de 1863 y fue editado por José de Espinosa y Rendón; contaba con importantes colaboradores tales como Eligio Ancona y José García Montero. Entre los temas que incluye se encuentran historia antigua de Yucatán, arqueología, agricultura y, desde luego, moral y religión. Buscaba enriquecer a la patria a través de la palabra escrita, valiéndose para ello de la pluma de literatos tanto consagrados como aficionados. De igual forma se invitó a las mujeres a formar parte de dicho proyecto:

¡A cuantas conocemos que se ensayan en componer hermosos versos y en escribir buenos artículos de literatura, que con placer publicaríamos en nuestras páginas, si no por su mérito literario al menos por ser las primicias que anuncian el tiempo en que del bello sexo yucateco saldrán para las academias e institutos otras Abellanedas [sic], Armiños De Cuesta etc. que serán la honra ilustre de éste por ahora malogrado país!<sup>23</sup>.

Esta postura por parte de los editores es digna de llamar la atención ya que no sólo se exhortaba al bello sexo a colaborar dentro de las páginas del periódico, sino que se reconocían sus aptitudes literarias, lo cual ejemplifica con la mención de tres importantes poetisas decimonónicas<sup>24</sup>.

Como en las publicaciones que se han analizado con anterioridad, en ésta la imagen de la mujer continua siendo prototípica; asociada constantemente con la flor, cuyos pétalos y tallo podrían encontrarse bellos, rectos y frescos (sin corrupción de ningún tipo) o maltratados y marchitos (semejantes a los cuerpos manchados física y espiritualmente).

He aquí un excelente ejemplo de un poema de O. Molina:

Niñas que escucháis la historia  
De la flor de la inocencia  
Tened cuidado que puede  
¡Ay! Marchitarse la vuestra

---

<sup>23</sup> Anónimo, "Nueva poetisa", *Repertorio Pintoresco*, Yucatán, 1863, p. 332.

<sup>24</sup> Gertrudis Gómez de Avellaneda y Robustina Armiño de Cuesta.

No escuchéis a esos amantes  
    Como el jilguero de Celia,  
Que engañan cuando suspiran,  
    Y mienten cuando se quejan.  
Pues aunque siempre al principio  
    Dulces y tiernos se muestran,  
Después...su dulzura olvidan  
    Y marchitan la inocencia<sup>25</sup>.

La primera colaboración femenina que se encontró dentro del periódico es la de Robustina de Armiño con un poema titulado Un sueño:

Una noche de febrero  
En que solitaria estaba  
Tristemente contemplaba  
Un espléndido lucero  
Que a la luna acompañaba.  
    [...]  
La Grandeza contemplando  
De las obras del creador,  
Fui los párpados cerrando  
Dormida quedé...y soñando  
Con dulces sueños de amor<sup>26</sup>.

Debido a la crítica situación en que se encontraba la nación mexicana en general y el estado de Yucatán en particular como resultado de las guerras civiles, la invasión de los Estados Unidos y la guerra de castas, la publicación se vió en la necesidad de suspender el tiraje no sin antes reiterar el orgullo por el éxito obtenido en el fomento del conocimiento: “Gloria de cooperar a la plantación y sostenimiento de una obra que ellos no menos que nosotros mismos pueden llamar justamente el monumento de su amor a la

---

<sup>25</sup> *Ibid.*, Olegario Molina, “La flor de la inocencia”, p. 50.

<sup>26</sup> *Ibid.*, Robustina de Armiño, “Un sueño”, p. 117.

religión, a la civilización y al verdadero progreso de la patria, asuntos altamente nobles e interesantes”.<sup>27</sup>

***d) La Esperanza. Periódico literario redactado por una sociedad de jóvenes.***

Impreso en el año de 1864 en la ciudad de Mérida por M. Aldama Rivas. Sus editores fueron Octavio y Ovidio Zorrilla. El motivo principal de su creación fue darle un espacio a *las primeras impresiones del corazón* con el objetivo de mostrar la lira del poeta. Posiblemente inspirados en una amistad literaria, este incipiente grupo de escritores dio lugar a una mayor cantidad de colaboraciones femeninas que los periódicos anteriores. Entre las mujeres que enviaron escritos están Gertrudis Tenorio Zavala, Rita Cetina Gutiérrez y Catalina Zapata, quien escribió un poema dedicado a Teapa, Tabasco cuyo regionalismo romántico no escapa a la mirada del lector. He aquí un fragmento:

¿Qué lugar de tu suelo, patria mía,  
No se encuentra grabado en mi memoria?  
Cada objeto que guardas, la alegría  
O el dolor, ha marcado de mi historia.  
Por eso triste sin quietud ni calma  
Vago en el mundo como en un desierto  
Sin ti, la pena me destroza el alma,  
Y eterno llanto de mis ojos vierto<sup>28</sup>.

En lo que respecta a la religión ésta de nuevo era vista como salvaguarda de las mujeres (sobre todo de las viudas) ya que les daba alivio y resignación ante las pérdidas; también se creía que la expansión del catolicismo había permitido el progreso de las civilizaciones, la obtención de libertades y el desarrollo científico y artístico:

---

<sup>27</sup> *Ibid.*, Anónimo sin título, p. 586.

<sup>28</sup> Catalina Zapata, “A Teapa”, *La Esperanza*, Mérida, 1864, p. 175.

¡Religión! ¡Dulce bálsamo que cual las profundas heridas que dejan tras sí las arrastradoras pasiones! ¡Consuelo de la desgraciada mujer que ha perdido a sus hijos y a su esposo! ¡Poderosa idea capaz de imprimir en los labios del mártir esa edificante sonrisa que en su lenguaje mudo...convierte hasta al verdugo que le diera el martirio...!<sup>29</sup>.

Asimismo se pensaba que sólo mediante la inserción del bello sexo a los distintos ámbitos del conocimiento humano se podría aspirar a un verdadero progreso que tuviera su génesis en el núcleo familiar e influenciara al resto del cuerpo social.

***e) Biblioteca de Señoritas. Lecturas del Hogar.***

Surge en el año de 1868, fue redactado por Darío Mazuera e impreso por M. Guzmán. De periodicidad semanal, estuvo dedicada la primera serie a Doña Cristina Hubbe de Millet, a Rita Cetina Gutiérrez y a Gertrudis Gómez de Avellaneda<sup>30</sup>. Sostenía que la prensa debía ser respetuosa y preocuparse por inocular el conocimiento entre las féminas, ya que de ellas dependía la educación de los futuros hombres del país.

Si bien este periódico abogaba por la inclusión de las mujeres dentro del campo del conocimiento, el acceso a éste debía estar regulado y siempre dirigido a hacer de las mujeres mejores madres y esposas (al igual que los periódicos anteriormente mencionados) cuyo frágil organismo debía mantenerse alejado de las pasiones públicas. El periódico se dividía en diversas secciones, entre las cuales se encontraba una literaria que contenía poemas, cuentos cortos etc..., y otras que hablaban sobre religión, la alta sociedad yucateca, fiestas tradicionales y diversos datos sobre intelectuales, artistas, políticos, religiosos etc.

---

<sup>29</sup> *Ibid.*, Anónimo sin título, p. 19.

<sup>30</sup> Las dos primeras poetisas yucatecas, siendo la última poetisa y literata nacida en Santa María del Puerto Príncipe, hoy Camagüey, Cuba.

Contentos los colaboradores por la aceptación que tuvieron entre el público peninsular, la *Biblioteca* asume un compromiso mayor con sus lectores<sup>31</sup> y anuncia las próximas colaboraciones de José García Montero, “Hortensia”, “Cristabela”, Ildefonso Pérez y Ovidio Zorrilla (a quien cabe destacar por su amplia participación en las publicaciones literarias meridana).

La publicación fue crítica respecto a las posturas radicales existentes sobre el ser mujer:

Hay hombres que juzgan que la mujer no es tan racional como cualquier hijo de vecino y otros que la han elevado hasta el Empíreo haciéndola emanación directa del Ser Supremo y hasta objeto de adoración [...] Los poetas la traen retozando con céfiros y flores en medio de un Edén de delicias [...] Otros por el contrario la pintan como el genio del mal, llena de envidia disputando con Venus y con Juno la manzana de la discordia ¿La mujer es un ángel o un demonio? No lo sé. Creo que hay de todo en la viña del Señor<sup>32</sup>.

A lo largo de este escrito, José García Montero ejemplifica las bondades y vilezas de las mujeres a lo largo de la historia, valiéndose, para ello, de personajes bíblicos tales como Eva y María. De nuevo el cristianismo es enarbolado como redentor de la mujer.

Los redactores del periódico no dudaron en manifestar su sentir respecto a la emancipación femenina, ratificando, mediante la ironía, su desagrado a la inclusión de las mujeres en la vida pública:

¿No dicen que la mujer es un tesoro? pues explotémoslo. Saquémosla de esa triste condición de la cual se ha emancipado en virtud del acto supremo de su voluntad soberana, todas las mujeres [sic]. Ábranse para ellas todos los oficios, todas las profesiones y todas las industrias. Concedámosles todos los derechos del hombre y seamos lógicos, carguen también con la obligación de entrar en quintas [...] El paganismo hizo a la mujer esclava, el cristianismo la hizo mujer, la hizo esposa, la hizo madre; la civilización moderna pretende hacerla hombre. Tal es el progreso<sup>33</sup>.

---

<sup>31</sup> El periódico se adjudica la responsabilidad de llenar las páginas del mismo con los escritos de pensadores renombrados pero no por esto depender de aquellos que, reconocidos nacionalmente y radicados en la capital, se han olvidado de mandar sus colaboraciones a provincia; por el contrario, la riqueza de la publicación residirá en los y las jóvenes yucatecas que quieran intervenir en ella.

<sup>32</sup> José García Montero, “Las Mujeres”, *Biblioteca de Señoritas*, Yucatán, 1868, p. 18.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 20.

Desafortunadamente a pesar de ser una revista dedicada a las señoritas y haber solicitado su participación, la intervención femenina fue mínima (encabezada por Gertrudis Gómez y Rita Cetina, a quienes se unió posteriormente Cristina Farfán). En lo que respecta a las suscripciones, en la lista mostrada por José García Montero<sup>34</sup> sólo se encontraban 6 mujeres frente a 40 hombres. Esto no quiere decir necesariamente que hubiese una menor cantidad de lectoras que de lectores, ya que como han demostrado estudios al respecto un sólo periódico podía ser leído y compartido entre varias personas.

---

<sup>34</sup> Quien a la muerte de Darío Mazuera adquiere el cargo de redactor en jefe por petición de sus compañeros Francisco Sosa, Fabián Carrillo y Ovidio Zorilla.

## **CAPÍTULO II. PERFIL BIOGRÁFICO DE CRISTINA FARFÁN, GERTRUDIS TENORIO ZAVALA Y RITA CETINA GUTIÉRREZ**

Cristina Farfán nació en Mérida, Yucatán en el año de 1846. En su niñez y parte de su juventud recibió instrucción privada; entre los que tendrían la dicha de ser sus maestros se encontraba José García Montero<sup>35</sup> con quien después (1877) contraería matrimonio. Parece que la unión de ambos resultó benéfica profesional e intelectualmente para Cristina<sup>36</sup> ya que su esposo se preocupó por ayudarla a incursionar dentro de la carrera de las letras y la enseñanza. Muy probablemente debido al apoyo de su pareja, Cristina ingresó a temprana edad como profesora del *Colegio de la Encarnación*, para un tiempo después, y ya con cierta experiencia en el terreno educativo, unirse a la sociedad La Siempreviva. Sus aspiraciones no se detuvieron ahí; viajó a Tabasco y fundó *El Colegio del Porvenir* debido, probablemente, al ver la carencia de instituciones educativas en la entidad<sup>37</sup>.

Fundó un periódico titulado *El Recreo del Hogar* y fue socia de múltiples asociaciones como el *Liceo Hidalgo*, el *Liceo Mérida* y la *Sociedad Amigos del Trabajo*<sup>38</sup>. También fungió como profesora del *Instituto Literario de Niñas*<sup>39</sup>. Su muerte, en 1880, causó gran consternación entre la comunidad literaria del sureste mexicano, la cual, con motivo de su fallecimiento, le dedicó una “corona fúnebre”; tiempo después todavía se hablaba de la estimable poetisa:

---

<sup>35</sup> Abogado de profesión quien ejercería una brillante carrera como literato, desarrollándose dentro de la didáctica, el ensayo y la poesía. Fungió como docente y fundó una escuela lancasteriana.

<sup>36</sup> Wright, op cit, p. 402.

<sup>37</sup> No olvidemos la aportación hecha por Dolores Correa Zapata al estado de Tabasco al construir un Colegio de nombre María (en honor a su madre) expresamente diseñado para la instrucción femenina.

<sup>38</sup> El *Liceo Hidalgo* nació en 1850 pero tuvo su principal actividad intelectual en los 70s bajo la influencia de Guillermo Prieto. Dicho liceo publicaba *El Federalista* y estaba integrada por grandes personalidades de las letras mexicanas como Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez, Juan de Dios Peza, y Francisco Sosa, así como mujeres de la talla de Laureana Wright, Elena Castro y Rosa Carreto. En lo que respecta al *Liceo Mérida*, fue una sociedad literaria fundada en 1870. Entre sus actividades más notables destaca el concurso literario al que convocó en septiembre de 1892 con motivo de los 400 años del descubrimiento de América. Al transcurrir el tiempo se convirtió en una sociedad de carácter más lúdico que literario. Cabe destacar que Cristina Farfán fue una de las pocas poetisas mexicanas cuyos textos se editaron en España.

<sup>39</sup> Véase el apartado de Rita Cetina Gutiérrez.

...hizo mucho por la ilustración de su sexo y por el adelantamiento de las letras, no sólo en Yucatán, su tierra natal, sino también en el vecino estado de Tabasco. En el año de 1885 el Sr. Licenciado García Montero, para rendir el último homenaje de estimación y amor a su querida Cristina hizo trasladar sus restos de San Juan Bautista (Tabasco) a Mérida; y el 1 de Julio del mismo año, tuvo verificativo una solemnidad religiosa en la capilla del “Divino Maestro”[...] Las más distinguidas personas de la sociedad de Mérida, entre las que se encontraban varias señoritas socias de “La Siempreviva” así como otras pertenecientes a la de Amigos del Estudio, de San Juan Bautista, acompañaron los restos y cubrieron de flores la tumba en que duerme el sueño eterno la virtuosa dama, la tierna poetisa, la galana escritora<sup>40</sup>.

En lo que respecta a Gertrudis Tenorio Zavala se sabe que nació en Mérida aproximadamente en el año de 1844, hija de Prudencio Tenorio y Doña Manuela Zavala y nieta del renombrado historiador Lorenzo de Zavala<sup>41</sup>. Siendo parte de una familia ilustrada, no es del todo extraño que su educación sobresaliese de la del resto de sus contemporáneas. Su amor por la escritura y la creación literaria la llevaron a contribuir en una serie de periódicos meridianos de carácter literario, como *Repertorio Pintoresco*, en los cuáles la poesía de la querida “Hortensia” (Seudónimo utilizado por ella en gran parte de sus contribuciones) no pasó desapercibida para el público lector. Para el año de 1862 empezó a colaborar en el periódico *La Esperanza*; todas sus publicaciones fueron de carácter poético:

En los campos silenciosos  
En el fresco y verde monte  
He escuchado del sinzonte  
El dulcísimo trinar.  
También el suave murmullo

---

<sup>40</sup> Wright, op cit., p.404.

<sup>41</sup> Gran pensador y político mexicano fue diputado a las cortes españolas en 1820. Una vez obtenida la independencia de México, ocupó una gran cantidad de cargos políticos entre los que destacan el de gobernador del Estado de México así como el de Secretario de Hacienda durante la presidencia de Vicente Guerrero. A la toma del poder del bando centralista Zavala va a Europa para posteriormente regresar a México e instalarse en Texas, lugar que apoyaría en su lucha independentista. Entre sus libros más importantes destaca *Ensayo histórico de las revoluciones de México desde 1808 hasta 1830*.

De la fuente rumorosa  
Más no la voz cadenciosa  
Con que sabes cantar.  
Yo he visto de encanto llena  
En fresca noche de enero  
Abrillantado lucero  
Por el espacio subir.  
Más sólo en mi fantasía  
He visto claros divinos  
Ojos negros diamantinos  
Como los tuyos lucir<sup>42</sup>.

Desde sus primeros escritos acumuló admiradores como da cuenta el siguiente pensamiento dedicado a nuestra poetisa:

...un ángel, una diosa  
Adoración de mi mente,  
Ser que idolatro ferviente  
Y a quien mi alma ardorosa  
Adorará eternamente<sup>43</sup>.

En el año de 1867 muere su madre, evento que la hace refugiarse aún más en el campo de la literatura colaborando con Darío Mazuera<sup>44</sup> en el periódico *La Biblioteca de las señoritas. Lecturas del Hogar*, el cual finalizó su publicación en 1870, año en el que, al lado de Cristina Farfán y Rita Cetina, constituiría la sociedad La Siempreviva, cuyo fin sería proporcionar educación a las mujeres meridianas por medio de la construcción de una escuela, así como divulgar la creación literaria de las mismas a través del periódico de la sociedad. En 1877 tomó el cargo de profesora del *Instituto Literario de Niñas*, mismo al cual renunció poco tiempo después debido a los problemas derivados de la escasez de recursos económicos (como el pago de los sueldos de los profesores).

---

<sup>42</sup> Anónimo, "Tus encantos. En el álbum de la apreciable señorita A.C.", *La Esperanza*, Mérida, 1864, p. 17.

<sup>43</sup> *Ibid.*, Patricio Albor, "A Hortensia", p. 109.

<sup>44</sup> Poeta colombiano que fue secretario particular de Antonio López de Santa Anna y fundador del periódico *La Biblioteca de Señoritas*. Fue Asesinado por razones políticas.

Además de contribuir en diversas publicaciones tales como *La Revista de Mérida*, *El Álbum de Mérida*, *El Federalista* y *El Renacimiento*, fue premiada por su actividad literaria y la riqueza poética de sus composiciones; perteneció a la *Sociedad Literaria la Minerva* y fue alabada por instituciones de renombre como el *Liceo Hidalgo* y *La Sociedad Filarmónica*<sup>45</sup>.

Rita Cetina Gutiérrez nació en Mérida en 1846. Fue hija de Pedro Cetina y de Jacoba Gutiérrez. Su padre tuvo algunos cargos políticos durante la administración del gobernador Liborio Irigoyen, algunos de ellos fueron el de jefe político del partido de Mérida (1858) y el de contador de la aduana marítima (1859). Al ser asesinado, se agravó la situación económica de la familia y Rita, para continuar sus estudios<sup>46</sup>, se volvió la protegida de Domingo Laureano Paz (hombre del cual no se tienen más datos). Desde muy joven se sintió atraída por la literatura, tanto que, para el año de 1863 contaba ya con un poemario que se conserva hasta nuestros días en su archivo personal. En el año de 1864, muy probablemente influenciada por Gertrudis Tenorio, colaboró en el periódico *La Esperanza*, en el cual utilizó el seudónimo de “Cristabela”, mismo que le valió un abierto reclamo por parte de Octavio Zorrilla (miembro del cuerpo redactor de dicha publicación):

Cristabela, ¿por qué tú inicua quieres?  
Bajo un seudónimo esconder tu nombre  
¿Pretendes, dime, al ocultar quien eres  
Todo consuelo despreciar del hombre?<sup>47</sup>

En el año de 1868 empezó a colaborar en el periódico *Biblioteca de señoritas. Lecturas del hogar*<sup>48</sup>, pluma que compartió con Gertrudis Tenorio, José García Montero, Cristina

---

<sup>45</sup> Véase *Liceo Hidalgo. La Sociedad Filarmónica de Mérida* fue fundada en 1872 por José Jacinto Cuevas, tenía como objetivo el dar instrucción artística y musical a las jóvenes yucatecas. Entre su profesorado contó con Isabel Heredia como directora de la Academia de declamación..

<sup>46</sup> Estudió en la escuela de los señores De la Palma y en la de los esposos Pedro Ferriol y Carlota Irigoyen. En la preparatoria tuvo como compañero a Felix Ramos y Duarte, profesor y escritor liberal que colaboró en algunos periódicos e impartió clases en instituciones privadas.

<sup>47</sup> Octavio Zorrilla, “A la señorita poetisa Cristabela”, *La Esperanza*, p. 47.

Farfán, Darío Mazuera, entre otros. Con motivo de su integración a *La Sociedad literaria la Minerva* (el 28 de diciembre de 1868) Francisco Sosa le dedicó unas palabras y aprovechó para disertar en torno a la cuestión de la escritura femenina<sup>49</sup>:

No habrá en esta poesía gran novedad; (en la escrita por Rita Cetina)<sup>50</sup> el tema esta bastante agotado, pero creemos que sus versos son sonoros, y que en vez de desdecir de sus anteriores escritos, el de que nos ocupamos confirma la opinión de que justamente goza la poetisa yucateca. Orgullo nos causó verdaderamente oír la [...] Negar a la mujer la entrada al templo de Minerva, creer que sólo nació para las minuciosidades caseras, eso sólo puede caber en cerebros desorganizados, en inteligencias mezquinas; burlarse de las que desahogan las penas de su corazón en dulces versos, eso es necio. Las últimas producciones de nuestras poetisas son dignas de figurar en cualquier pueblo culto<sup>51</sup>.

Rita Cetina se encargó de fundar y dirigir la sociedad La Siempreviva en el año de 1870, proyecto que duraría siete años, para después tomar el cargo de directora del *Instituto Literario de Niñas*<sup>52</sup>. Al terminar su trabajo en dicha institución, retomó su labor en La Siempreviva, misma que abandonaría en 1879 para incorporarse de nuevo, por mandato gubernamental, a las filas del *Instituto Literario de Niñas*, puesto en el que estaría hasta 1886.

No sólo su genio literario sino también su labor educativa le valieron el reconocimiento de importantes autoridades políticas e intelectuales del México finisecular, como sucedió en el año de 1892 cuando el gobernador del estado, Daniel Tracois<sup>53</sup>, Manuel

---

<sup>48</sup> También colaboró en otros periódicos aunque de manera menos activa; algunos de ellos fueron *Repertorio Pintoresco*, *La Revista de Mérida*, *El Recreo del Hogar*, *El Federalista*, *Violetas del Anáhuac* (junto con Gertrudis Tenorio) *La Guirnalda* y *Pimienta* y *Mostaza*.

<sup>49</sup> La sociedad literaria *La Minerva* surgió en 1868, siendo sus integrantes liberales principalmente. Ésta se encargaba de organizar veladas literarias que incluían colaboraciones escritas en prosa y verso así como números musicales.

<sup>50</sup> El paréntesis es mío

<sup>51</sup> *La Biblioteca. Revista literaria*, Mérida, 9 de enero de 1869, segunda serie, p.11.

<sup>52</sup> Instaurado en 1868 por el gobernador Manuel Cepeda Peraza en un predio que antes pertenecía a un convento, el instituto, debido a la escasez de recursos económicos, abrió sus puertas hasta 1877. En él se impartían clases de modas, música, teneduría de libros, así como de pedagogía. Contaba con un programa de becas (pupilaje) para apoyar a las mujeres más desprotegidas en la consecución de sus estudios.

<sup>53</sup> Militar involucrado en la defensa del Tihosuco contra indígenas rebeldes y gobernador constitucional por el estado de Yucatán de 1890 a 1894.

Molina y Pedro Magaña<sup>54</sup> la felicitaron por la publicación de su obra “Dramas del corazón”,<sup>55</sup>. A su muerte, en el año de 1908, recibió múltiples reconocimientos y dignas pompas fúnebres que incluyeron la inauguración de un monumento y la publicación de poesías y artículos en torno a su labor como precursora de la educación femenina en México.

---

<sup>54</sup> Profesor y periodista. Tuvo a su cargo la jefatura de Espita.

<sup>55</sup> También escribió *A México* (1867) y la *Oda a los héroes de Tihosuco* (1886)

### **CAPÍTULO III. OBJETIVOS Y PROYECTOS**

Como se mencionó con anterioridad, *La Siempreviva* apareció por vez primera el día 7 de mayo de 1870; en la introducción del primer número la editorial manifestaba sus razones para constituir un periódico del cual las mujeres no sólo fuesen colaboradoras sino dueñas y beneficiarias absolutas de sus ventas. La ignorancia generalizada de las féminas, su desconocimiento de las Bellas Artes y la necesidad de moralizar a la sociedad mediante los principios de la religión católica, son algunos de los motivos que inspiraron a estas tres mujeres para llevar a cabo tan ambiciosa empresa:

La sociedad La Siempreviva de que es órgano se propone desarrollar el amor a las Bellas Artes en nuestro sexo y al mismo tiempo hacer obras de beneficencia; por la caridad, principio santo de nuestra Religión que grabado firmemente en nuestros corazones, debe ser siempre la compañera inseparable de la mujer en todos sus aspectos. Tratar, pues [...] que la mujer salga completamente de la esclavitud de la ignorancia y entre con paso lento, pero firme, en el sacrosanto templo de la verdad y de la ciencia; ese es nuestro objeto<sup>56</sup>.

También se hablaba de la apertura de la escuela ya que, como ellas señalaban, mal se haría en fomentar el gusto por el conocimiento sin un lugar donde éste se pudiese obtener con facilidad. Es por ello que anunciaron el establecimiento de cátedras gratuitas de literatura, música, declamación y dibujo disponibles para todas las interesadas. Para fomentar el amor a las artes y ciencias se premiaría a las alumnas que obtuvieran las mejores notas e, incluso, se notificó la próxima inauguración de un teatro donde el alumnado podría hacer gala de sus avances en las distintas materias impartidas en dicha institución.

---

<sup>56</sup> La sociedad, “Introducción”, *La Siempreviva*, Mérida, Año 1, número 1, p. 1.

En la introducción del periódico se reconoció la obra de distintas asociaciones que ya tenían tiempo trabajando en pro de la sociedad yucatanense<sup>57</sup> y se pidió ayuda a las mujeres para que ésta, de reciente formación, fuera exitosa y cumpliera cabalmente con su ilustrada y benéfica misión. Para poder comprender la necesidad e importancia que tenía el hecho de abrir una escuela para mujeres, como lo hicieron estas tres escritoras, es vital dar un panorama general de la educación en Yucatán durante el siglo XIX.

A fines del siglo XIX la educación pública en la entidad se encontraba en proceso de construcción; en 1814 sólo existían dos escuelas municipales de primeras letras y otras tres privadas en la capital. Para 1825 se establecieron escuelas oficiales, pero éstas sólo fueron para varones; sería hasta 1846 cuando el alcalde de Mérida, Antonio García Rejón<sup>58</sup>, ordenaría la creación de la primer escuela pública para niñas, dirigida por la Sra. Martina Marín y destinada para instruir a 40 alumnas de bajos recursos económicos.

Debido a que durante la guerra de castas varias poblaciones fueron tomadas por los “rebeldes” se tuvieron que suspender las clases en una gran cantidad de municipios, sin embargo, durante el mandato de Maximiliano de Habsburgo, esto cambió y se logró mantener en pie una escuela para niñas llamada *Nuestra señora del Refugio*<sup>59</sup>. En 1869, el vicegobernador de Yucatán, José María Iturralde, informó sobre la existencia de 105 escuelas y 4950 alumnos (hombres y mujeres) pero es hasta la década de los 70 cuando se dio un mayor impulso a la educación femenina con la creación de varios liceos de niñas, ya no tan sólo en la capital o en las cabeceras municipales, sino en los suburbios

---

<sup>57</sup> Algunas de las que se mencionan son La Escuela de Artesanos, La Minerva y La Academia Artístico-Recreativa.

<sup>58</sup> En 1844 inició su mandato como alcalde de Mérida; fue un destacado jefe político durante la Guerra de Castas y entre los años de 1872-1873 formó parte del Congreso Nacional como diputado por el estado de Yucatán.

<sup>59</sup> Juan Francisco Molina Solís, *Historia de la independencia de España hasta la época actual*, Mérida, Yucateca, 1921-1927, p.48.

y partes despobladas<sup>60</sup>. Incluso en 1878 era mayor el número de escuelas particulares para mujeres, siendo éstas 38 en comparación con las 26 destinadas a los hombres. En lo que se refiere al ámbito público, aún seguían siendo muchas más las escuelas para hombres que para mujeres, sumando las primeras 183 en tanto que las segundas eran 74. En lo que se refiere a escuelas secundarias, preparatorias y de educación profesional es importante mencionar que para el año de 1857 ya existía un colegio de primera y segunda enseñanza para niñas dirigido por doña Carlota Irigoyen de Ferriol<sup>61</sup>, también estaba el de las monjas concepcionistas que, al caer el imperio de Maximiliano, cerraría sus puertas como consecuencia de la reforma educativa juarista<sup>62</sup>.

En el informe municipal de Mérida sobre la educación pública (1874) se habló sobre las escuelas de mujeres, en su mayoría financiadas por el Estado y por el ayuntamiento, y las becas que cubrían prácticamente al 100% del alumnado. Según las cifras<sup>63</sup>, la inversión en la educación femenina fue en aumento y con relativa rapidez, en tanto que la inserción de las mujeres en la educación profesional se dio con mucha mayor lentitud.

## ORGANIZACIÓN

La sociedad estaba integrada por:

Presidenta-Rita Cetina Gutiérrez  
Vice-presidenta- Dolores Peraza  
Tesorera-Guadalupe Cetina Gutiérrez  
Secretaria- Adelaida Carrerá de la Fuente  
Prosecretaria- Amalia Gutiérrez de Encalada

## COMISIONES

### **Comisión del periódico:**

Presidenta- Cristina Farfán  
Secretaria- Marciala Alcalá

### **Comisión de beneficencia:**

Presidenta- Gertrudis Tenorio Zavala

---

<sup>60</sup> Manuel Cicerol y Don Andrés Aznar Pérez (alcalde de Mérida durante cuatro ocasiones; 1868, 1874, 1878 y 1879) fueron los que fomentaron con mayor ahínco este tipo de proyectos.

<sup>61</sup> Quien había tenido como alumna a Rita Cetina Gutiérrez.

<sup>62</sup> Molina Solís, op cit., "Educación secundaria, preparatoria y profesional".

<sup>63</sup> Francisco Cantón Rosado, *Historia de la instrucción pública en Yucatán desde el siglo XVI hasta fines del XIX*, México, Secretaría de Educación Pública, 1943, p. 22.

Secretaria- Josefina Ferrer

**Comisión activa:**

Presidenta- Concepción Rivas

Vocal- Asunción Castillo

Secretaria- Margarita Castillo

**a) EDUCACIÓN Y ESCUELA**

Por todo lo anterior, la creación de un espacio dedicado a la instrucción femenina resultaba ser de primera importancia. Desde su primer número el periódico publicó el artículo 41 del reglamento escolar de la escuela *La Siempreviva*, que dictaminaba la existencia de las clases de literatura, música, dibujo y declamación; asimismo dichas clases se impartirían en el punto de suscripción de *La Siempreviva*, calle de La Mejorada número, 32 con cupo máximo de seis alumnas por sesión.

CLASE	HORARIO	PROFESORA	ALUMNAS
Literatura	martes y viernes de 10 a 11 de la mañana	Rita Cetina Gutiérrez	- Prisca Sandoval - Agustina Salazar - Cristina Mezquita - Manuela Solís Navarrete
Música (piano)	lunes y jueves de 6 a 7 de la tarde	Sra. Adelaida Carrera de la Fuente	- Cristina Farfán - Concepción Rivas - Francisca Evia - Genoveva Solís - Carmela Trejo - Guadalupe Alcalá
Declamación	martes y viernes de 5 a 6 de la tarde	Guadalupe Cetina Gutiérrez	- Mercedes Castro - Maclovia Cosgalla - Carmela Trejo - Gertrudis Romero - Dominga Canto <sup>64</sup> - Rafaela Ancona
Dibujo (natural)	miércoles y sábados de 5 a 6 de la tarde	Cristina Farfán	- Prisca Sandoval <sup>65</sup> - Inés Rosas - Francisca Evia - Carmela Trejo - Maclovia Cosgalla

66

<sup>64</sup> Probablemente sea la misma Dominga Canto que murió en 1935 en Mérida. Como parte importante de su carrera académica cabe destacar que en 1874 formó parte del cuerpo docente de la escuela de niñas *La Mejorada* y que en 1877 le fue otorgado el título de preceptora de educación primaria. A principios del siglo XIX formó parte del *Instituto Literario de Niñas* y en 1916 se hizo cargo de la Secretaría de la Escuela Normal Mixta del Estado.

<sup>65</sup> Junto con Dominga Canto, la única alumna de la que se pudo obtener información es Prisca Sandoval, la cual fue una importante pintora y escultora, hija de Gumesindo Sandoval, maestro en la misma profesión. Su obra es básicamente religiosa y es considerada la primera pintora yucateca.

<sup>66</sup> Rita Cetina Gutiérrez y Amalia G. de la Encalada, "Sección Oficial", *La Siempreviva*, Año 1, Número 3, p 1.

Las creadoras de la escuela reconocían las francas limitaciones a las que se enfrentaban, pero el fomento al amor por las bellas artes y el aprendizaje de un oficio que les permitiese a las mujeres sobrevivir sin depender del todo de otros, se había logrado, al menos en una mínima parte. La caridad, el reconocimiento social, y el desarrollo personal fueron los factores que probablemente motivaron a este grupo de mujeres para continuar con la escuela; el agradecimiento público del que hacían gala y la esperanza de que algún día vieran colmadas sus esperanzas de letrar a la totalidad del sexo femenino les hacía dedicar todo su tiempo y recursos a dicha misión que, como cualquier otra en su tipo, representaba grandes dificultades:

Escasos, muy escasos serán tal vez nuestros conocimientos. ¡Pero hay tantos y tantos infelices que carecen de ellos completamente! [...] Dedicadas constantemente a las tareas que voluntariamente nos hemos impuesto, quizás llegará un día en que veremos colmados nuestros afanes y realizadas nuestras bellas esperanzas. Pero si a pesar de todos nuestros esfuerzos, no logramos el fin de nuestro propósito, trabajando algo en bien de la humanidad y de la ilustración de la mujer; nos quedará al menos la satisfacción de haber colocado la primera piedra, para que sobre ella los que vengan después con menos dificultad puedan levantar el edificio<sup>67</sup>.

En el primer número de 1871 se habla sobre los ingresos de la sociedad; de los cuales \$34.00 eran por donativos y \$148.00 y 3 reales por suscripción al periódico (estos datos corresponden a las ganancias obtenidas durante 1870). Para el año de 1874, La Siempreviva gozaba de una asignación mensual estatal de \$25.00 y \$20.00 por parte del ayuntamiento, el número de alumnas con el que contaba era de 20, de las cuales el 100% estaban becadadas.

La sociedad literaria buscaba la integración de los distintos sectores dentro de dicho proyecto, pues aunque reconocía la prioridad de la mujer sobre el resto de la sociedad, invitaba a los hombres a unirse a las filas de la ilustración. Incluso en el año de 1871,

---

<sup>67</sup> La redacción, "Sección Literaria", *La Siempreviva*, Mérida, Año I, Número 9, p. 1.

con motivo de los festejos del aniversario de la instalación de la sociedad y de la exposición de las calificaciones del alumnado, se exhortaba a toda persona interesada en los temas de Dios, La Ciencia, Ilustración, Literatura, La Virtud y El Mundo a mandar sus obras, las cuales serían premiadas con una medalla de oro, plata, o una corona de laureles y libros instructivos según el lugar obtenido.

La importancia de esta nueva escuela seguramente fue mucha, ya que en el mes de mayo de 1871 la premiación de alumnas destacadas sería realizada por el gobernador del estado Manuel Cirerol, el Instituto Literario y las sociedades de Jesús María y La Unión. En ese momento las clases que se impartían ya no eran tan sólo de literatura, declamación, piano (la cual es suspendida debido a que la profesora se ve en la necesidad de ausentarse por un tiempo) y dibujo natural sino que fueron añadidas las materias de geografía, historia sagrada, gramática y lectura con lo cual aumentaba, significativamente, el nivel académico del plantel.

Un colegio muy importante en la entidad fue *La Encarnación*; las materias impartidas en dicha institución eran caligrafía inglesa, ortología, religión, labores manuales, costura en blanco, gramática castellana, aritmética práctica, geografía de Yucatán, geografía general, historia sagrada, cosmografía, geometría, idioma francés, historia profana, dibujo natural y declamación. Se menciona el instituto porque estuvo estrechamente relacionado con el periódico *La Siempreviva* ya que casi la totalidad de las traducciones incluidas dentro del mismo eran realizadas por alumnas de este colegio que, como puede observarse, gozó de un programa mucho más completo y ambicioso.

El progreso de la entidad en el terreno educativo ya era visible y *La Siempreviva* no tardó en reconocer y aplaudir el compromiso de las autoridades y el entusiasmo de la población en general:

Hace ya algún tiempo venimos notando en nuestro país, con verdadera satisfacción, los adelantos de la educación en la juventud de ambos sexos. Con admirable rapidez la ilustración difunde sus luces en todo el Estado, y la juventud yucateca, ávida de instrucción, se dedica asiduamente a los estudios. Los establecimientos de enseñanza primaria y secundaria ascienden ya a un número algo más que regular, y a ellos concurre diariamente uno muy crecido de alumnos de todas las clases de la sociedad; desde el hijo del poderoso hasta el del pobre artesano, a beber en una misma fuente las aguas del saber<sup>68</sup>.

El cambio, aunque lento, se hacía presente en la península.

---

<sup>68</sup> *Ibíd.*; “Adelanto”, Año 2, Número 33, p. 4.

## b) *LA SIEMPREVIVA*

Durante el último tercio del siglo XIX surgieron empresas culturales dirigidas por mujeres tales como *Las Hijas del Anáhuac* y el *Álbum de la mujer*; es aquí donde se ubica *La Siempreviva*, primera empresa periodística hecha por y para mujeres que nació como promotora de la participación femenina. El descuido y desamparo en el que se encontraban las mujeres de Yucatán seguramente motivaron a Cristina Farfán, Rita Cetina y Gertrudis Tenorio a constituir una sociedad literaria que financiara la existencia de una escuela y un periódico en favor de la mujer. En este capítulo se hablará sobre las características formales de éste último, las secciones que tuvo, sus colaboradores, periodicidad, continuidades y rupturas en la estructura.

### FORMATO

¿Por qué el nombre? En el sureste mexicano la siempreviva era una flor<sup>69</sup> asociada con el amor eterno, tema íntimamente relacionado con la corriente romántica (tan en boga entre la élite burguesa de escritoras decimonónicas) y, por lo tanto, bastante conveniente para describir el perfil de dicha publicación y su carácter primordialmente literario. En lo que se refiere al diseño del periódico, en el primer número se encuentra en la parte central-superior el título *LA SIEMPREVIVA* rodeado por una corona de laureles (este detalle sería omitido a partir del segundo número) justo debajo esta escrito el enunciado *Órgano oficial de la sociedad de su nombre*, lo cual le indicaba al lector que dicha publicación estaba presidida y financiada por una asociación determinada cuyas funciones explicaremos después. Asimismo, tiene escritas las siguientes palabras: *Bellas Artes-Ilustración-Recreo-Caridad*, cuatro esferas que debían constituir a todo ser

---

<sup>69</sup> Las flores, durante el siglo XIX, fueron muy utilizadas para simbolizar a la mujer, es por ello que una gran cantidad de periódicos dirigidos y/o escritos por mujeres tuvieron nombres de flores. Tal es el caso de *Violetas del Anáhuac* (1887), *El Búcaro*, suplemento femenino del *Correo del Comercio* (1873), y *La Camelia* (1853), entre otros.

humano para hacer de él un ciudadano ejemplar; el conocimiento, unido al uso de la razón, la sana diversión y el interés por los semejantes no son más que el simple reflejo del ideal finisecular sobre la integridad a la cual podía y estaba obligado a aspirar el ser humano<sup>70</sup>. Al final, el periódico enunciaba que estaba exclusivamente escrito por señoras y señoritas, lo cual lo convierte en la primera empresa editorial mexicana hecha sólo por y para mujeres.

El primer número apareció el 7 de mayo de 1870 en Mérida, Yucatán, los ejemplares se publicaban cada quince días y el costo local era de un real; aquellos que quisieran suscribirse lo podían hacer en la calle de La Mejorada número 32 y en la principal de Santiago número 19. Durante los tres años que duró *La Siempreviva* se publicaron 42 números, cada uno constaba de 4 páginas a doble columna, presentando el mismo tipo de portada y de formato. El último ejemplar con el que se cuenta salió el 22 de febrero de 1872. En su segundo año de existencia, agradeció a los suscriptores su colaboración con el proyecto educativo de *La Siempreviva*. No debe olvidarse que la escuela dependió en gran parte del subsidio gubernamental así como de los dividendos obtenidos de la venta de la publicación, con ellos se financió la creación del teatro escolar así como los libros y útiles para las clases de dibujo y literatura.

Dicho proyecto no fue para sus tres fundadoras y principales colaboradoras un negocio redituable; el carácter altruista del mismo queda demostrado cuando en el número 16, al iniciar la segunda etapa del periódico, publicaron sus ingresos y egresos durante el año de 1870, siendo los primeros de \$182.00 de los cuales \$34.00 fueron por donativos y \$148.00 por concepto de suscripción, en tanto que los segundos alcanzaron la suma de \$180.00 quedando en caja tan sólo \$2.00 al iniciar el año de 1871.

---

<sup>70</sup> En la acepción de especie y no de sexo.

CONDICIONES  
DE LA SUSCRICION

El valor de cada número, en nuestra población, es un real pagadero al recibirlo.—Se enviará franco de porte, previo el pago adelantado, á los puntos del interior y del resto de la República y el extranjero.

# LA SIEMPREVIVA

REVISTA QUINCENAL

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE SU NOMBRE.

BELLAS ARTES.—ILUSTRACION.—RECREO.—CARIDAD.

PUNTOS  
DE SUSCRICION.

En la calle principal de la Mejorada, núm. 32 y en la principal de Santiago, núm. 19.  
A éstos lugares podrán dirigirse todos los pedidos, reclamaciones y correspondencia.

REDACTADA EXCLUSIVAMENTE POR SEÑORAS Y SEÑORITAS.

AÑO I.)

MÉRIDA, SABADO 7 DE MAYO DE 1870.

(NUM. 1.

## INTRODUCCION.

AL COMENZAR á ver la luz pública nuestro periódico, nada mas natural que le digamos dos palabras á nuestros lectores sobre los principios que venimos á sostener, sobre la idea que nos mueve.

La Sociedad *La Siempreviva* de que es órgano, se propone desarrollar el amor á las Bellas Artes en nuestro sexo y al mismo tiempo hacer obras de beneficencia; por la caridad, principio santo de nuestra Religion que grabado firmemente en nuestros corazones, debe ser siempre la compañera inseparable de la mujer en todos sus actos. Tratar, pues, de difundir ese amor á la pluma, al dibujo y á la caridad; de trabajar á su halagadas á pesar de nuestra ante sonrisa; de la mujer salga completamente de la esclavitud de la ignorancia y entre con paso lento, pero firme, en el sacrosanto templo de la verdad y de la ciencia; ese es nuestro objeto.

El establecimiento por consiguiente de un periódico en que dedicado á este fin solo apareciesen composiciones de plumas femeninas, era un elemento que no era fácil que pasase desapercibido á las iniciadoras de la sociedad, y como querer es poder para las almas que tienen fé en sus creencias, hé aquí presentado y realizado uno de los medios con que contamos para llevar adelante el fin que nos proponemos.

Otro de los grandes medios de difundir la ilustracion es el establecimiento de una Escuela de Bellas Artes, porque mal podiamos abrigar el deseo de avivar la sed de saber, si no dejamos correr fresca y cristalina la fuente para que la apagasen y desde luego, como se verá en otro lugar del periódico, quedan establecidas gratuitamente las clases de literatura, música, declamacion y di-

bujo á cargo de jóvenes, que si no somos las de mas aptitud por nuestros escasos conocimientos, no somos las ménos entusiastas.

La creacion solo de una Escuela de este género, es un hecho bastante para demostrar de una manera palpable nuestro amor á Yucatan y nuestro deseo de que el saber se generalice: pero no estaria nuestra obra completa si no creásemos un estímulo y éste existe en los obsequios anuales para las alumnas que mas se distinguen por su aplicacion y en los juegos florales, certámenes á que podrán concurrir todas las señoras y señoritas que lo deseen aun cuando no pertenezcan á la Sociedad.

Ademas, la formacion, dentro de algun tiempo, de un teatro pequeño, en que mensualmente se vean los progresos de nuestro sexo en la literatura, la música y la declamacion, en union de los Sres. que sean invitados y se presten deferentes, será un palenque mas de justa emulacion que alguna vez aprovecharemos en obsequio de nuestros hermanos desvalidos.

Reciban nuestro mas cordial saludo nuestras hermanas las sociedades benéficas de "San Vicente de Paul," "La Purísima" y la de "Jesus María" que ha poco creó la "Escuela de Artesanos;" "La Minerva," "El Recreo de la juventud," "La Union," "Academia artístico-recreativa" y "Liceo de Mérida;" así como todos los periódicos, sociedades y corporaciones de nuestra indole.

¿Y qué pedimos para llevar adelante nuestra obra?—Nada. ¿Y qué necesitamos?—Que W., queridas hermanas nuestras, á quienes dedicamos preferentemente nuestras tareas, nos concedan proteccion, porque en la union está la fuerza; sintamos todas arder en nuestros corazones la santa flama del pro-

## SECCIONES

En la introducción del primer número se establecen los objetivos de la empresa editorial; también existió una sección literaria que se mantendría a lo largo de tres años; en ella se incluyeron versos de creación personal, algunos textos en prosa con contenido religioso, novelas por entregas y epopeyas históricas. Aunque no era propiamente una sección, las editoras destinaron espacio a felicitar a nuevas escritoras y reconocer las intervenciones de las mismas dentro de las páginas de *La Siempreviva*; de igual forma agradecieron a los periódicos yucatecos el interés y reconocimiento que depositaban en las editoras del mismo.

Las amistades literarias así como las periodísticas fueron manifestadas continuamente y las referencias y dedicatorias personales eran utilizadas con celeridad; tampoco se quedaban atrás las notas sociales en lo que concernía a fiestas meridianas o a la apertura de nuevas sociedades científico-literarias que enriquecían el panorama cultural de la región. No se debe omitir que a pesar de ser una revista de contenido primordialmente literario, también se publicaban las cifras oficiales concernientes a la recepción y gastos de la escuela de nombre homónimo. En los años que estuvo en circulación, el puesto de redactora en jefe se alternó entre Cristina Farfán, Gertrudis Tenorio y Rita Cetina; los números fueron casi en su totalidad impresos en el palacio de gobierno por Manuel Heredia Arguelles<sup>71</sup>, lo que significa que el gobierno financió su impresión.

---

<sup>71</sup> Los primeros dos números fueron impresos por Manuel Aldana Rivas (1839-1874) Tipógrafo y periodista meridano que fundó la *Revista de Mérida*, donde colaboraron Gertrudis Tenorio y Rita Cetina. Fue director de algunos periódicos como *El Monitor* y se dedicó a rescatar libros raros o agotados reimprimiéndolos, lo cual le dio un gran prestigio en la región. El resto de las ediciones del periódico los imprimió Manuel Heredia quien fue impresor y periodista yucateco de carácter liberal. Entre sus empresas fundó *El Eco del Comercio* (1880) y también fue diputado al congreso del Estado. Como dato extra impulsó, la creación de la primera compañía telefónica yucateca.

## **CAPÍTULO IV. CONTENIDO**

Desde sus inicios, el periódico registra la importancia de la educación femenina sin importar la raza o el status social al que se perteneciera. El uso de novelas por entregas o cuentos cortos fue muy común durante la existencia de la publicación y hubo un intensivo interés por demostrar, mediante la ficción disfrazada de verdad, la posibilidad que todos tenían de aspirar a una buena educación que, cual elixir, iluminara y llenara de felicidad las vidas, almas y mentes de aquellos desprotegidos cuyo único amparo era el saber.

Pero no sólo era el conocimiento lo que aumentaba la valía de un ser humano, sino su amor por la virtud en cualquiera de sus manifestaciones (caridad, prudencia, dignidad, castidad, inocencia etc.). Una mujer completa, cuyo deseo fuese aspirar a una posición honorable, debía conjugar ambas cosas, logrando así el equilibrio que le permitiese no desfallecer ante sus emociones o volverse una desagradable marisabidilla<sup>72</sup>.

A lo largo de los siguientes apartados se analizará el discurso manejado por la publicación; desde lo destinado exclusivamente a normar la vida de las mujeres hasta aquello que iba dirigido a la sociedad en general como lo concerniente a la religión y a la política.

### **a) AMOR POR EL SABER**

Son muchos los escritos que exaltan y exhortan a las mujeres a tener una conducta íntegra con sus semejantes. En los diversos cuentos del periódico queda manifiesta la importancia de la fraternidad entre mujeres sin importar la clase social a la que éstas pertenecieran:

¡Oh! Sí, sí; ¿no es verdad? Es que la hora  
Ha llegado por fin tan esperada,  
De levantar la frente que angustiada

---

<sup>72</sup> Mujer que presume de sabia.

Mustia y doliente se inclinara ayer.  
Dejad la postración que tanto tiempo  
La gloria y el saber os ha ocultado.  
¡Oíd con atención! la hora ha llegado  
De que ilustre [...] la mujer.

Dotada la mujer por el eterno  
De nobles sentimientos como el hombre  
Ambiciona también legar su nombre  
Ilustre y grande a la futura edad.  
Sí; ¿no es cierto queridas compañeras,  
Que halagáis ese bello pensamiento?  
Pues no esperemos más; llegó el momento  
Proclamemos: Unión, fraternidad<sup>73</sup>.

Para *La Siempreviva*, la emancipación de la mujer no implicaba la independencia respecto del hombre en ninguna de sus formas (como la económica o la intelectual) al contrario, la superación femenina sólo sería útil en tanto tuviera como objetivo desarrollar las capacidades personales para dar un mejor servicio a los demás. Para justificar esta idea se menciona a Adán y Eva como dos creaciones divinas con la misma capacidad de sentir, pensar y descubrir los más oscuros secretos de la tierra y el alma humanas; si Dios había dotado a la mujer de la mismas cualidades que al hombre ¿quién era éste último para impedirle el desarrollo y disfrute de las mismas? “Lo que buscamos y deseamos es el equilibrio en el espíritu; la unión completa de la familia, de la sociedad, sin menoscabo de la dignidad de ninguno de sus miembros”<sup>74</sup>.

Esporádicamente la publicación hablaba sobre alguna de las materias que se impartían en la escuela de *La Siempreviva*; la intención era desde luego motivar al alumnado a continuar con sus estudios e invitar al resto de las lectoras a incursionar dentro de los mismos por las ventajas que representaban.

---

<sup>73</sup> *Ibid.*, Rita Cetina Gutiérrez, “A Nuestro sexo”, Año 1, Número 1, p. 2.

<sup>74</sup> *Ibid.*, “La emancipación de la mujer”, Año 1, Número 2, p. 2.

Cristina Farfán, encargada de la clase de dibujo natural, hizo un breve estudio histórico sobre el devenir del arte pictórico desde la antigüedad hasta la era cristiana y cuales fueron sus más dignos representantes. Cabe resaltar que para Cristina el que sus alumnas estuvieran aprendiendo dibujo no se constreñía a una simple afición de señoritas acomodadas o a una gracia más entre tantas que las adornaran, sino que representaba la posibilidad de mantenerse del oficio e incluso llegar a ser públicamente reconocidas. Seguramente para inspirar a sus alumnas a continuar con el aprendizaje de tan noble arte, puso de ejemplo un artículo periodístico parisino escrito en favor de la pintora Rosa Bouneur<sup>75</sup> quien, por sus méritos artísticos, fue condecorada con la legión de honor por la emperatriz Eugenia:

Nada mas exacto que su cuadro *Efecto Matutino*; el paisaje y el cielo dejan siempre que desear; pero ni el cielo ni el paisaje detienen la medalla en los cuadros de Rosa Bouneur que reserva toda la gracia de su paleta para los héroes del ganado vacuno o lanar que introduce en sus églogas. De este modo califica *El correo de Ultramar* los elegantes cuadros de la artista francesa. ¡Honor a su talento! ¡Gloria a su mérito!<sup>76</sup>

Dentro de este terreno, el periódico se encargó de promover el ejercicio de una profesión; tal es el caso de Andrea Rosel, maestra en el arte de la joyería a quien se felicitó por obtener el sustento diario a través de tan noble labor; se mencionó su dirección para que todos aquellos interesados en comprar piezas de gran calidad acudiesen a ella, ejemplo de talento y perseverancia. De igual forma, el periódico se encargó de exaltar a las mujeres que trabajaban en terrenos poco explorados como fue el caso de las telegrafistas rusas.

Es importante destacar esta clase de anuncios ya que probablemente se hacían gratuitamente y con el fin de reconocer y ayudar a las mujeres trabajadoras; al invitar al

---

<sup>75</sup> Pintora francesa especializada en la representación de animales, fue la primera mujer artista en obtener el orden de la Legión de honor. Gozo de reconocimiento y fama internacional.

<sup>76</sup> Cristina Farfán, “Encantos del arte”, *La Siempreviva*, Año 2, Número 21, p.2.

público a adquirir sus productos y/o reconocer su trabajo, se establecían redes de solidaridad entre mujeres.

Estas pequeñas notas que podrían parecer nimiedades dentro de un periódico dedicado principalmente a la creación literaria y a la poesía, dejan entrever que empezaba a manifestarse (aunque veladamente) parte del pensamiento femenino que buscaba cada vez con mayor fuerza ser atendido por sus congéneres.

Como se dijo anteriormente, el ingreso de la mujer a la vida cultural y académica no fue obra de la generación espontánea, sino de una serie de esfuerzos y luchas que se dieron continuamente en la orbe. Algunos estudiosos consideran que durante el siglo antepasado las luchas en pro de la mujer estuvieron divididas en dos grupos; el de las feministas moderadas y el de las radicales<sup>77</sup>. No es competencia de este trabajo hacer un análisis sobre un tema tan complejo, sin embargo, a grandes rasgos se puede señalar que las escritoras y colaboradoras de *La Siempreviva* se encontraban en el primer grupo pues querían reivindicar a la mujer en su papel de madre, esposa e hija con la finalidad de contribuir a la superación social más que personal.

La entrada de las mujeres de otros países a las universidades fue utilizada por las escritoras para justificar sus demandas educativas; ya que si otras sociedades “más civilizadas” y progresistas como la europea o la estadounidense la permitían, los mexicanos estaban obligados, en aras de la construcción de un estado más desarrollado, a facilitarle al bello sexo el camino de la instrucción. Esto era lo que manifestaba Rita Cetina con motivo del egreso de cuatrocientas mujeres médicas de un colegio incorporado a la Universidad de Nueva York:

¡Oh! ¿No es verdad bellas lectoras, que a este sólo relato sentís conmoverse vuestro tierno corazón y humedecerse vuestros ojos con lágrimas de alegría? Sí, la mujer

---

<sup>77</sup> Para obtener más información al respecto léase a Richard J. Evans, *Las feministas. Los movimientos de emancipación de la mujer en Europa, América y Australasia. 1840-1920*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1980.

ilustrada es siempre distinguida y respetada en todas partes. Pero la ilustración que es la base fundamental del engrandecimiento de los pueblos, sólo puede conseguirse con el estudio ¿Y porqué nosotras queridas hermanas, a ejemplo de las demás naciones no hemos de consagrarnos al estudio asiduamente para lograr algún día lo que ellas ya han tenido la gloria de alcanzar? [...] No serán nunca vanos nuestros esfuerzos, pues si a pesar de ellos no logramos el engrandecimiento de la península yucateca, tendremos el placer de verla siquiera colocada al nivel de las naciones ilustradas<sup>78</sup>.

Las clases impartidas por la escuela de La Siempreviva fueron seguramente muy aplaudidas por la sociedad yucateca ya que satisfacían los deseos de conocimiento de un sector parcialmente olvidado, el de las mujeres pobres. La importancia que representó para el gobierno el avance en la instrucción del alumnado se reflejó no sólo en el apoyo económico creciente dado a instituciones como ésta, sino en la presencia de personalidades públicas, como el gobernador del estado de Yucatán así como de múltiples sociedades literarias, en los exámenes hechos a las alumnas a final de curso para comprobar sus avances en las materias correspondientes. Incluso *La Siempreviva* reconoció abiertamente la cooperación y el interés del gobernador Manuel Cirerol por la infancia mexicana y la divulgación de la ilustración, contribuyendo así a la civilización de la población peninsular.

La labor de estas tres pioneras fue reconocida en lugares tan lejanos de Yucatán como Guanajuato, donde las mujeres que formaban parte de una escuela nocturna para adultas<sup>79</sup> enaltecieron los esfuerzos de las meridianas como inspiradoras de todas aquellas que, aunque acobardadas por las burlas masculinas, se atrevían a pisar poco a poco el terreno del saber. Lo anterior puede servir como un indicador del alcance del proyecto, ya que a pesar de la situación política y económica por la que atravesaba la

---

<sup>78</sup> Rita Cetina Gutiérrez, op cit, “La mujer en el siglo actual”, Año 1, Número 7, p.1.

<sup>79</sup> Probablemente estaba dirigida a mujeres trabajadoras que sólo tenían disponible la noche para asistir a la escuela.

nación, se establecieron relaciones entre mujeres de diversas regiones que tenían en común el objetivo de contribuir a la ilustración femenina.

Catalina Zapata, una de las colaboradoras del periódico destacó que, si bien era cierto que la mujer era frágil y por ello necesitaba del reposo que le ofrecía el hogar doméstico, no debía ser obligada a vivir en la ignorancia y mucho menos dejar de ser reconocidas sus aportaciones sociales; la modestia, el amor por el prójimo y la tenacidad características de la mujer, eran virtudes innegables que hablaban sobre la pureza de sus sentimientos y el desinterés de sus acciones; en unas cuantas palabras defendió su derecho a la ilustración ya que éste no tenía como fin el enriquecimiento del individuo sino el servicio a los demás. Esta era la perspectiva del periódico sobre el acceso de las mujeres al mundo del conocimiento.

#### b) RELIGIÓN Y FAMILIA

La familia es el núcleo de la sociedad donde yacen las virtudes humanas, el seno del que se heredan los aciertos y errores humanos; es por eso que se pensaba que la mujer, como compañera del hombre y educadora de la prole, debe ser la criatura más perfecta y sabia que protegiera de las iniquidades externas el dulce remanso familiar. No se debe olvidar que la familia en el siglo XIX era percibida como la institución donde se criaba a los futuros ciudadanos; el punto de partida de la nación del que la mujer era responsable: “La mujer es el termómetro de la civilización. Si queréis conocer la cultura de una Nación, no visitéis las academias; penetrad en los hogares y comprenderéis lo que vale aquella Sociedad”<sup>80</sup>.

En un momento en que se acababa de obtener la victoria contra un régimen imperial extranjero, donde el estado de las finanzas era precario y el orden institucional se encontraba en un completo caos, la familia representaba, junto con la religión, el orden,

---

<sup>80</sup> *Ibid.*, Sra. Satur López de Alcalde, “Discurso”, Año 3, Número 41, p.3.

la virtud, el punto de identidad en el que a pesar de las diferencias de raza, extracción social o ubicación geográfica, las personas podían asimilarse como pertenecientes.

Cabe recalcar que Yucatán había padecido la guerra de castas, una prolongada y cruenta lucha cuyo salvajismo dividió a la sociedad yucateca dejando como únicos medios unificadores a la familia y a la religión católica:

El rico y el pobre, el joven y el anciano, todos habitamos en este valle de lágrimas y todos sufrimos. Sea, pues, la Cruz nuestro consuelo en las adversidades y nuestra esperanza en el porvenir. Sea para nosotros el árbol de la vida, en que, colgados de sus ramas podamos llegar a su cúspide que es el cielo, para no caer en el profundo abismo del vicio<sup>81</sup>.

Se pensaba que el más importante de los integrantes de la familia era sin lugar a dudas la madre ya que en ella quedaba depositada la formación de los hijos y el consuelo del marido. La idealización del papel de la mujer dentro de la vida privada era una constante dentro de las páginas del periódico; a las féminas les era inculcado con rigor, el papel de “ama de casa”:

Así como Dios ha puesto en el alma del hombre una chispa de su inteligencia, de la misma manera ha puesto en el corazón de la madre un relámpago de su amor. Para ella no hay imposibles en el mundo cuando se trata de sus hijos. Mirad si no, aquella infeliz extenuada por la miseria, trabajando sin descanso todo el día y parte de la noche. Su semblante pálido, sus ojos hundidos, sus manos temblorosas, indican que una dolencia terrible la consume ¡Desgraciada! Esta tan enferma que la muerte sería un bien para ella. Sin embargo la idea de la muerte la asusta. Si muere ¿Qué será de sus hijos? ¿Quién les dará pan cuando tengan hambre? ¿Quién, cuando lloren, enjugará sus lágrimas?<sup>82</sup>

El párrafo anterior advierte las características de una madre sumisa y abnegada, entregada por completo a satisfacer las necesidades de los hijos y que, a pesar de lo precario de sus circunstancias individuales, se encuentra siempre amorosa. Estas

---

<sup>81</sup> *Ibid.*, Cristina Farfán, “La Cruz”, Año 1, Número 4, p.2.

<sup>82</sup> *Ibid.*, Rita Cetina Gutiérrez, “La Madre”, Año 1, Número 5, p.2.

cualidades formaron parte del ideal de mujer decimonónico, mismo que sólo sería cuestionado y criticado con severidad a principios del XX.

La exigencia en el cumplimiento de sus deberes hogareños sería permanente sin importar si contaban o no con un compañero que las ayudara a sopesar las carencias económicas y emocionales que día a día experimentaban muchas mujeres mexicanas. Las pesadas cargas de trabajo que consumían casi la totalidad del día y dejaban sólo espacio para unas pocas horas de sueño, difícilmente permitían el cumplimiento de este ideal para las mujeres de las clases bajas, teniendo la oportunidad de ejercerlo algunas de las clases medias y de la aristocracia.

De igual forma la niñez era vista como una etapa feliz del ser humano sin importar bajo que condiciones viviera y/o a que clase social perteneciera:

La infancia es la edad de la inocencia, del candor, en que el alma no siente los sinsabores de la vida, ni conoce la falacia: el desengaño de este mundo corruptor.  
[...] El niño es feliz ya sea pobre o rico, blanco o negro, rodeado de sus padres y abuelos o huérfano, sólo, que no ha conocido jamás el regazo y las caricias maternas, y que está abandonado a la caridad de alguna persona extraña<sup>83</sup>.

La religión estuvo involucrada en la percepción de la niñez como una etapa de “comodina ceguedad” en la que el infante es incapaz de percatarse de su realidad. Para la autora esto se debía a la obra divina que libraba del sufrimiento a los más pequeños con el manto de la inocencia.

De acuerdo con *La Siempreviva* la familia debía estar constituida por la justicia, la misericordia y el amor filial, si desde temprana edad los niños contaban con una formación estricta que los instruyera en la práctica de estos principios, serían la delicia de sus madres y de la sociedad entera.

Como podría esperarse, dentro del cuadro familiar mostrado por el periódico se encuentra ausente la presencia masculina; pareciera que los únicos integrantes son la

---

<sup>83</sup> *Ibid.*, Cristina Farfán, “La infancia”, Año 1, Número 6, p. 3.

madre y los hijos, destinando al hombre a una especie de invisibilidad dentro del hogar doméstico. Cada vez que la publicación hablaba sobre la mujer y su derecho a educarse lo hacía reiterando que el desarrollo de sus aptitudes e intereses personales no la debían alterar o distraer de su “verdadero” papel que era el servicio a los demás. Ella debía sacrificar cuerpo y alma para evitar la corrupción del “otro”, viviendo una especie de martirio constante en el que el único consuelo yacía en la correcta felicidad del prójimo. En pocas palabras, la mujer era vista como la encarnación de la virgen María, pura, incorruptible y carente de ambiciones; un ente divinizado e impersonal en el que ninguna identidad es claramente reconocible más allá de la de madre y esposa abnegadas. Sirva este párrafo de ejemplo:

Apenas sus labios empiezan a balbucear algunas palabras, cuando ella con ese cariño, con esa dulzura que sólo las madres poseen y saben expresar, lo sienta en sus rodillas, toca sus manecitas trémulas todavía y formando con ellas la señal de la cruz le enseña a pronunciar el nombre del Padre del Universo. O postradas ante la imagen del Mártir del Calvario, le hace repetir una por una las palabras de la oración que con fervor religioso dirige al Redentor del Mundo<sup>84</sup>.

La virtud jugó un papel indispensable en la vida de la mujer, un ser emocional y sensible dirigido a lo íntimo y a lo espiritual (en tanto que el hombre poseía características mucho más terrenales). El bello sexo, por la tarea que le había sido destinada en la tierra, debía aspirar a tener una conducta impecable, digna y de servicio. Por ello, la religiosidad resultaba indispensable, el pilar de la familia así como el de la sociedad debía estar inspirado en los preceptos del catolicismo:

La virtud es una fuente de inagotable riqueza. Ella, bajo las oscuras sombras que aparecen a nuestra vista, guarda la paz y la felicidad. Difícil es por cierto este camino. En él se encuentran espinas, puentes, resbaladizas peñas, pero no hay duda que el que la sigue sin detenerse, encuentra al fin el premio que merecen sus laudables acciones<sup>85</sup>.

---

<sup>84</sup> *Ibid.*, Rita Cetina Gutiérrez, “La Mujer”, Año 1, Número 11, p. 1.

<sup>85</sup> *Ibid.*, Cristina Farfán, “La virtud premiada”, Año 2, Número 19, p. 4.

El periódico conservó una idea romántica del ser mujer; las tres creadoras y colaboradoras del periódico mostraron por medio de sus poesías el dolor y la tragedia de la vida que las mujeres tenían que soportar con estoico valor; siempre abnegadas y misericordiosas, castas de cuerpo y de pensamiento. De ahí que la beneficencia, la religión y la familia fuesen temas tan tratados por *La Siempreviva*, pues estaban ampliamente relacionados con el camino proyectado para toda mujer: el de una virtuosa y católica ama de casa.

#### c) BENEFICENCIA

Al mismo tiempo que tanto la escuela como el periódico *La Siempreviva* iban abriendo brecha en el terreno de la educación femenina, otras asociaciones contribuían de igual forma al enriquecimiento del panorama cultural en la entidad; el reconocimiento a las personas y grupos involucrados en esta noble labor fue común dentro de las páginas del periódico. En el segundo número se encuentra un poema escrito con motivo de la apertura de la Academia artístico-recreativa, acto suscitado el 31 de enero de 1870:

¡Piensa en la Patria! En la terrible noche  
En que Mérida triste se adormía [sic],  
Y hace brillar en el rosado oriente  
Un nuevo sol a saludar su día...

¿Quién a Mérida vuelve del letargo  
En que por tantas épocas yaciera?  
¿No la veis levantarse con orgullo  
Mostrándose ante el mundo placentera?

[...]

Y ella ¿qué más pretende, qué más desea?  
Con la academia artística hoy augura  
Para el suelo feliz en que naciera

Una época nueva de ventura<sup>86</sup>.

Como se dijo antes, si bien el gobierno se preocupó por financiar la educación en la entidad, los dividendos no eran suficientes para cubrir con prontitud las necesidades de las capas más desprotegidas de la población, entre las cuales no sólo se encontraban las mujeres sino también los huérfanos, los reos y los ancianos. Debido a esto surgieron una multiplicidad de casas de asilo, la mayoría de las cuales estuvieron presididas por órdenes religiosas. Tal fue el caso de la Sociedad San Vicente de Paul donde las monjas de la Purísima Concepción se encargaban de atender huérfanos e instruirlos en diversas materias tales como aritmética y geografía.

En el artículo que se dedicó a esta sociedad se hizo hincapié en la diversidad de los integrantes de dicho asilo ya que dentro de sus puertas no sólo eran bienvenidos los miserables sino también los niños de padres acaudalados que desearan compartir el aula y la amistad con los más pobres. Esta manera de mezclar dentro de un mismo ámbito a personas tan diferentes entre si era para *La Siempreviva* un primer paso a la concreción de los sabios principios de igualdad y fraternidad tan continuamente mencionados dentro de la publicación, ya que mediante la observancia de los mismos se pensaba podría aspirarse a un mundo más justo<sup>87</sup>.

De acuerdo con el discurso del periódico, todo acto de beneficencia era motivado por el principio cristiano de la caridad; no se concebía el correcto actuar de un samaritano si éste no era impulsado por el amor a Cristo y a sus preceptos; viudas, ancianos, huérfanos y pobres fueron auxiliados constantemente por diversos tipos de asociaciones y/o individuos bondadosos que, al decir del periódico, pululaban por las calles meridianas.

---

<sup>86</sup> *Ibid.*, Rita Cetina Gutiérrez, “A mis preciados amigos”, Año 1, Número 2, p. 4.

<sup>87</sup> *Ibid.*, “La Casa de Asilo”, Año 1, Número 3, p. 3.

El siguiente poema hecho por Cristina Farfán estuvo dedicado a la sociedad Jesús María por la ayuda que prestó a las víctimas de una inundación en Campeche en el año de 1871:

Un pueblo en su dolor, un pueblo hermano  
Hoy llora su desgracia y se lamenta,  
Y esta noble ciudad tiende su mano  
Le socorre, le salva y le alimenta.

Tú, magnánimo pueblo,  
En cuyo seno habita esta virtud enaltecida  
Vienes hoy presuroso, y el Eterno  
Bendecirá tus bienes y tu vida<sup>88</sup>.

El escrito anterior es por demás interesante ya que retrata la solidaridad entre Campeche y Mérida, territorios que buscaron su separación política debido a intereses económicos y políticos<sup>89</sup>.

Otro de los grupos que llamaron la atención de las autoras fueron los reos, ya que estos, por la naturaleza de sus crímenes, podían ser sujetos a la pena de muerte; práctica que, según las autoras, era digna de salvajes y amoraes y sólo mostraba la incivildad en la que aún se encontraba el pueblo mexicano:

Si el hombre es criminal, si ha delinquido...  
También hay para el crimen rudas penas,  
Las esposas, los grillos, las cadenas,  
De una prisión la triste oscuridad.  
Pero darle la muerte a un desgraciado  
De inmensa multitud en la presencia...  
¿Por qué si Dios ha dado la existencia  
Una inhumana ley la ha de quitar?<sup>90</sup>

---

<sup>88</sup> *Ibid.*, Cristina Farfán, “Caridad”, Año 1, Número 7, p. 4.

<sup>89</sup> Durante el siglo XIX, Mérida buscó su separación respecto al resto del país debido a desacuerdos políticos y a intereses económicos con otras regiones como Cuba y Estados Unidos; en tanto que Campeche no quería perder su anexión al resto del territorio mexicano.

<sup>90</sup> *Ibid.*, Rita Cetina Gutiérrez, “Últimas horas de un reo”, Año 1, Número 8, p. 1.

Para ellas todo pueblo que se concibiera como ilustrado, tenía el deber de proteger a sus ciudadanos contra todo tipo de injusticia y de respetar, por sobre todas las cosas, su derecho a la vida. La razón elevaba al hombre sobre el resto de los animales y el primero estaba obligado a dar un castigo que no igualase la naturaleza del criminal porque ante todo quien juzgaba debía tener piedad del malhechor, de la misma manera en que Dios era compasivo y perdonaba a sus hijos.

En lo que corresponde a los ancianos, estos eran vistos como seres dignos de respeto y veneración, ellos representaban la experiencia y el afortunado destino al que sólo llegarían unos pocos. Así que a partir del precepto de “no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti”, con un relato de la antigua Grecia<sup>91</sup> las autoras invitaron al público a atenderlos y resolver todas sus necesidades sin dejarlos en el abandono y desconsuelo.

En algunos cuentos por entregas es común el interés por presentar a la mujer “buena” como un ser siempre solidario en la desgracia; ya sea haciéndose cargo de los niños huérfanos, ayudando a los enfermos y ancianos, así como atendiendo las necesidades de los pobres. En un cuento llamado “Gratitud” uno de los personajes representa a una mujer instruida, inteligente y virtuosa que se encarga de amparar a los más desprotegidos<sup>92</sup>:

Margarita, no sólo era una señorita bastante instruida, sino un modelo de bondad y de virtudes. La llama santa de la caridad, ardía en su generoso corazón. Consolando siempre a los afligidos y enjugando las lágrimas de los desgraciados, era el ángel cariñoso del hogar del pobre y el genio bienhechor del infeliz que vivía en el

---

<sup>91</sup> Donde se menciona la historia de un anciano que buscaba asiento en un teatro ocupado en su mayoría por jóvenes atenienses que en lugar de concedérselo se burlaban de él, siendo los embajadores espartanos, quienes respetuosos de su condición, lo acogieron entre ellos.

<sup>92</sup> Cabe mencionar que el tema de la caridad fue un tema constante durante todo el siglo XIX, no sólo dentro del terreno de la literatura, donde aparecían constantemente cuadros de madre e hijo actuando en beneficio de los más desprotegidos, sino de la pintura.

infortunio (...) No contenta con prodigar sus beneficios por todas partes, quiso también ella misma educar a algunas niñas pobres<sup>93</sup>.

El ser compasivo y benéfico para con los demás no debía limitarse sólo a los seres humanos; un artículo titulado “La Humanidad”<sup>94</sup> sostenía que todo aquél que era piadoso también se preocupaba por el resto de los seres vivos que, presas de la total indefensión, necesitaban quien se hiciese cargo de ellos y los tratase con amor y respeto. Como señalaba el artículo, su irracionalidad no justificaba el maltrato y aunque los seres humanos siempre debían de prodigar con mayor interés el cuidado y la protección para con sus iguales, esto no significaba que fuesen indiferentes al sufrimiento del resto de los animales.

La beneficencia fue un tema ampliamente tratado por el periódico, y cómo podría no serlo cuando justo la existencia del mismo se debió a un acto de caridad para con el prójimo. Para las autoras, la miseria no sólo podía ser abatida con pan o dinero, sino también con el conocimiento de las diversas ciencias y artes, mismas que podían alegrar el corazón e incentivar la bondad, incluso entre aquellos que sólo veían imbuida su existencia en la miseria material y espiritual:

Son las ciencias y las artes;  
El bien de las naciones ilustradas  
Ellas les dan la vida  
Entrambas hermanadas;  
De mirtos y laureles coronadas  
Nos conducen al templo de Minerva;  
Ellas en fin nos marcan en la historia  
Páginas llenas de esplendor y gloria  
[...]  
¡Amantes de las ciencias y las artes  
Que fomentáis tan grandes sentimientos!  
Seguid, seguid la senda,

---

<sup>93</sup> *Ibid.*, Rita Cetina Gutiérrez, “Gratitud”, Año 2, Número 27, p. 3.

<sup>94</sup> *Ibid.*, Cristina Farfán, “La Humanidad”, Año 2, Número 36, p. 1.

No desechéis tan grandes pensamientos.  
Seguid que así la patria  
Engrandecida por tan nobles hijos,  
Sabrá en vuestra memoria  
Consagrar una página en la historia<sup>95</sup>.

El proyecto representado por dicha sociedad constituyó la posibilidad de alentar a otros más a construir empresas similares que permitieran el engrandecimiento de la mujer yucateca ya que “trabajando algo en bien de la humanidad y de la ilustración, nos quedará al menos la satisfacción de haber colocado la primera piedra, para que sobre ella los que vengan después con menos dificultad puedan levantar el edificio”<sup>96</sup>.

#### d) IDENTIDAD Y RAZA

La historia del estado de Yucatán resulta compleja e inaprensible en unas pocas páginas; sin embargo, hay que resaltar que la división respecto al resto del territorio mexicano fue una constante hasta el siglo XIX. Digo lo anterior porque, aunque no se encuentra muy presente en el periódico la narración de acontecimientos históricos o menciones sobre el devenir social de la península, sí se percibe un fuerte regionalismo que de alguna manera se debe a la ausencia de una identidad nacional; la patria era Yucatán:

¡Yucatán! ¡Yucatán! patria querida  
Tierra escogida de sin par belleza:  
En tu seno se encuentra la grandeza  
Que Dios le dio a la tierra prometida.  
[...]  
Sólo el salvaje atroz endurecido,  
Con el arma mortífera en el hombro,  
Llena de duelo, de estupor, de asombro,  
Al infeliz que habita allí escondido.  
  
Si venciendo tus hijos algún día,

---

<sup>95</sup> *Ibíd.*, “Ciencias y Artes”, Año 1, Número 6, p. 2.

<sup>96</sup> *Ibíd.*; “La Redacción”, Año 1, Número 9, p. 1.

A esa vil raza que terror infunde,  
Y el cristianismo con su fe difunde  
Su divina, su plácida armonía;

Entonces, Yucatán, cual nunca hermoso  
Mirarás levantarse en lontananza  
Ese faro de luz y de esperanza;  
Ese progreso que te hará dichoso...<sup>97</sup>

Durante muchos años se gestó en la península la guerra de castas; el fuerte odio entre “blancos” y mayas y la división territorial que ésto provocó, contribuyeron a la visión del “otro” como el enemigo al cual habría que convertir o eliminar ya que su existencia provocaba el atraso regional. Dicha visión se lee con claridad en este poema que culpa a los mayas de aterrorizar a la población blanca:

Yo quiero que a esas gentes atrevidas  
Que hollaron vuestras vidas  
No las dejen jamás en el olvido,  
Y mientras eso sea  
Que en mis versos se lea  
Que eterna maldición para ellas pido.

(...)

Dejad que mire en transparente gaza  
Nuestra valiente raza,  
Lucir en vuestras frentes victoriosas  
Frescas y perfumadas,  
Al valor consagradas  
Inmarcesibles e inmortales rosas.

Formando en vuestras sienas suspendidas  
Apenas sostenidas  
Coronas que los ángeles tejieron;  
Coronas de laureles  
Para los héroes fieles

---

<sup>97</sup> *Ibíd.*, “A mi patria”, Año 1, Número 9, p. 3.

Que por su patria la existencia dieron...<sup>98</sup>

El poema estuvo dedicado a los hombres que murieron en Tihosuco, una de las regiones claves en los enfrentamientos entre mayas y blancos. Como ya se dijo, la raza fue fundamental para determinar quien era noble y civilizado y quien no. Los combatientes blancos fueron unos héroes porque defendieron a Yucatán de la hordas de indios embravecidos que en más de una ocasión planearon el total exterminio de la población blanca.

Asimismo la religión católica jugó un papel primordial dentro de la guerra de castas; los blancos eran vistos como seres civilizados, bondadosos, virtuosos y sobre todo, respetuosos de la fe católica, en tanto que a los mayas rebeldes se les atribuyó el ser salvajes, malvados, pecadores y paganos. He aquí un poema sobre Chichimila, región que tuvo como cacique a Manual Antonio Ay, uno de los promotores de la insurrección indígena:

Al grito aterrador del vil salvaje  
Escúchase la voz “¡al templo! ¡al templo!”  
Y el soldado valiente sin ejemplo  
Corre a salvar a su querida patria  
Y a vengar la osadía y el ultraje.  
Cuando el arma se encuentra ya en su mano  
Mira en torno de sí su padre anciano,  
Su tierna esposa, sus queridos hijos  
Que ante el altar de Dios puesto de hinojos,  
Ruegan por su victoria  
Arrasados de lágrimas sus ojos<sup>99</sup>.

En estas pocas líneas se entrevé el pensamiento de *La Siempreviva* respecto a los distintos bandos, mientras que el salvaje se aproxima aterrorizando a la población civil,

---

<sup>98</sup> *Ibid.*, Gertrudis Tenorio Zavala, “A los que sucumbieron en Tihosuco”, Año 1, Número 3, p. 3.

<sup>99</sup> *Ibid.*, Cristina Farfán, “¡Gloria a los héroes de Chichimila!!”, Año 1, Número 13, p. 3.

el hombre católico, cuya familia es ejemplo de virtud, se lanza a defender a su amada tierra dejando a los suyos al amparo de la iglesia.

El acercamiento con lo indígena tuvo lugar en la segunda etapa del periódico cuando se publicó un texto traducido del francés que hablaba sobre la época prehispánica. Cabe señalar que durante el siglo XIX muchos de los periódicos publicados en Yucatán (algunos referidos en el primer capítulo) dedicaron espacio a hablar sobre la historia de la cultura maya antes y durante la conquista; probablemente debido a un creciente interés en conocer y exaltar las cualidades de los indígenas antiguos:

A pesar de la barbarie de su religión los antiguos mejicanos se aproximaban a la civilización. Los europeos, al venir a México, con las armas en la mano para apoderarse de este hermoso país que no había tenido jamás ninguna relación con ellos, se asombraron de encontrar ciudades bien pobladas adornadas de templos, de palacios, de acueductos, de jardines y cercadas de campiñas perfectamente cultivadas y atravesadas de caminos cómodos (...) Los mexicanos tenían conocimientos muy exactos sobre la revolución de los astros; hablaban una lengua armoniosa y rica...<sup>100</sup>

Por otro lado, el indio contemporáneo era visto como descendiente del sublevado, de aquel que con su salvajismo y crueldad destruyó la prosperidad y riqueza de muchas poblaciones trayendo consigo sólo miseria. Reflejo de la ambición el indio no se contentó con el uso de las armas en contra de contingentes de personas inocentes sino que planeó su extinción, su muerte de la manera más injusta posible. Es por ello que la publicación dedicó algunos artículos a los hombres que dieron su vida con valor en la lucha contra los rebeldes.

En ningún momento hay un análisis sobre el porque de la guerra o las necesidades que inspiraron las primeras movilizaciones indígenas; las razones de éstos son ignoradas al igual que las masacres perpetradas por los blancos; sólo hay buenos y malos. El

---

<sup>100</sup> *Ibid.*, Roberta Rosas (trad), "Los antiguos mexicanos", Año 2, Número 22, p. 4.

periódico apoyó a un grupo denostando al otro y describiéndolo con los peores adjetivos. El artículo del cual se extrajo la siguiente cita, señala una vida paradisíaca y sosegada en la cual todos los hombres gozaban de completa paz y justicia hasta que por una especie de generación espontánea los mayas rebeldes se levantaron (como inspirados por el demonio) a atacar con frenesí las poblaciones blancas:

La bella y extensa Tekax<sup>101</sup> llena de brío y riqueza esperaba engrandecerse más y más hasta ver el desarrollo de la ilustración fomentada por una paz que creía duradera para su felicidad; pero desgraciadamente no fue así. En el año de 48 que fue la destrucción de muchos pueblos, la devastación y ruina de muchas familias, vino la raza salvaje a destruir con su mortífero plomo y su afilado machete, el engrandecimiento de la civilización que debía dar por resultado el fomento de su comercio, el progreso, el desarrollo de su industria y en general las riquezas de su suelo<sup>102</sup>.

En otras palabras, al ser rota la paz, la senda del progreso lo fue también. Por ello era vista como necesaria la armonía en el hogar doméstico, la cual impulsaría la estabilidad social y permitiría el desarrollo y la civilización (misma que se creía estaba en manos de los blancos ilustrados). Cristina Farfán sostuvo que era importante el trabajo como medio para alejar a los hombres del ocio y el vicio, característicos de los indígenas, sobre todo los rebeldes, percibidos como naturalmente holgazanes y alcohólicos. La vida en el campo, el trabajo manual y la religiosidad eran tres de las cosas que se pensaba ayudarían a incentivar la prosperidad regional y a acabar con las insurrecciones.

#### e) AMISTADES LITERARIAS Y POESÍA

La poesía fue una práctica femenina ampliamente aceptada hacia finales del México decimonónico, por ser un tipo de expresión literaria que no contrariaba el orden

---

<sup>101</sup> Tekax fue un partido atacado por los indios rebeldes en el año de 1857; dicho acontecimiento es memorable debido a la cruenta matanza que dejó un saldo de alrededor de un millar de muertos.

<sup>102</sup> *Ibid.*, Clara, “¡¡TEKAX!!”, Año 2, Número 27, p. 2.

establecido. Sin embargo, el canon literario imperante sostenía que la “verdadera poesía” era la escrita por hombres ya que estaba vinculada con temáticas de orden público, en tanto que la femenina estaba estrechamente relacionada con la vida íntima, privada.

Los temas generalmente abordados por las tres fundadoras de *La Siempreviva* eran la soledad, la esperanza y la resignación, al lado de virtudes tales como la humildad, la misericordia y la caridad. Son muchos los poemas dedicados a exhortar a las mujeres a practicar en todo momento las mismas con el fin de alcanzar una vida pacífica; incluso pareciera que las escritoras fomentaban la conducta pasiva y conformista de las lectoras aduciendo que sólo así estas tendrían la dicha celestial que les había sido vedada en la vida terrena:

Llorar y orar es la misión de la mísera criatura aquí en la tierra (...) ¡Orar! Esta es la palabra santa que Cristo encomendó propagar a sus apóstoles...Llorar; el consuelo que dejó al corazón cuando sufre las borrascosas pasiones que lo afectan (...) La esposa infeliz que se mira abandonada, postergada cruelmente por el hombre a quien dedicó su existencia, el último latido de su corazón, inclina abatida la cabeza y llora lágrimas candentes que vienen a quemar su mejilla (...) ¡Pobre mujer! ¡Llorar! ¡Llorar es el único consuelo de su vida! Llorar y orar que su plegaria Dios escucha, y es “el orar supremo de la resignación...”<sup>103</sup>

Lo que se puede deducir de este escrito es una idea fatalista del papel de la mujer en la vida privada y en sociedad; siempre recatada y obediente debía aceptar como parte de su condición genérica las desgracias que conllevaba el tener una familia, pues aunque este es visto como el papel supremo de toda fémina, no por eso dejaba de estar impregnado de dolor e ingratitud constantes.

La poesía fue el recurso literario utilizado por excelencia, a través de ella se hablaba de religión, se reflexionaba sobre la esencia humana y la patria, se homenajeara a los

---

<sup>103</sup> *Ibid.*, Catalina Zapata, “Llorar y orar”, Año 2, Número 25, p. 1.

individuos y, sobre todo, se describían las vivencias, ideas y emociones propias; esto es, las mujeres de *La Siempreviva* expresaban su ser mujeres llevando a la práctica la definición del yo por medio del marco tradicional aprobado por “otros”.

En esta publicación las redes de solidaridad entre escritoras son evidentes, no sólo por los reconocimientos que otros grupos hicieron a esta sociedad literaria, sino porque a lo largo de la existencia del periódico quedo demostrado el cariño y admiración que sentían las unas por las otras mediante la dedicatoria constante de poesías en las que generalmente se hablaba sobre la personalidad de la elogiada; como en el poema *Lágrimas*, escrito por Rita Cetina y dedicado a Gertrudis Tenorio, al cual pertenece el siguiente fragmento:

Quisiera la dulcísimo armonía  
Con que cantan las aves sus amores,  
Y el acento del aura entre las flores,  
Para ofrecerte un canto, hermana mía.

Yo busco inspiración en los encantos  
Que brinda por doquier naturaleza  
Y en la expresiva y lánguida belleza  
De tus sentidos y armoniosos cantos.

Pero es en vano mi constante anhelo;  
Yo no puedo cantar como tú cantas  
Porque en los trinos de tu voz levantas  
El eco de los ángeles del cielo<sup>104</sup>.

Se desconoce el impacto que tuvieron las redes de solidaridad de *La Siempreviva* con otras instituciones y publicaciones femeninas en la entidad (si es que las hubo posteriormente) sin embargo, al interior del periódico estas fueron sólidas ya que permitieron la existencia del mismo por 2 años y la de la escuela por muchos más.

---

<sup>104</sup> *Ibid.*, Rita Cetina Gutiérrez, “Lágrimas”, Año 2, Número 33, p. 3.

Quizás esto se debió a que las involucradas en la empresa eran muy pocas lo cual probablemente dificultó la aparición de desavenencias dentro del grupo. Clara y Catalina Zapata<sup>105</sup>, junto con las otras tres autoras, formaron parte indispensable de esta publicación, sobre todo durante la segunda etapa de la misma donde asumieron un papel por demás activo y preponderante respecto al resto de sus compañeras.

Los vínculos literarios que guardaron con otros periódicos de la entidad e incluso de otros estados de la república permitieron el intercambio de ejemplares y con ello incentivaron el conocimiento de la realidad que se vivía en otras partes del país; *La Siempreviva* tuvo este intercambio con periódicos de la ciudad de México como: *El Correo del Comercio*, *El Ángel de la Guarda* y *La Sociedad Católica*; de Campeche, *La Esperanza*; de Oaxaca, *La Verdad*; de Veracruz, *El Progreso*; de Guanajuato, *La Ilustración Espírita* y de San Luís Potosí, *La Fe*, entre muchos más<sup>106</sup>.

De igual forma cuando surgía algún periódico en Yucatán *La Siempreviva* se encargaba de dedicar algunas líneas al mismo con el fin de divulgar su existencia y apoyar el nacimiento de una nueva empresa<sup>107</sup>. De esta manera lo hizo cuando comenzó a redactarse uno en Valladolid, población que tenía una mayor cantidad de indios rebeldes y que por lo tanto había experimentado con mayor crueldad la guerra de castas:

Han empezado a redactar un periódico titulado “La Voz de Oriente”, de que hemos recibido ya tres números, fundando al mismo tiempo una sociedad literaria intitulada “El Porvenir,” bajo la presidencia de nuestro amigo el Lic. Antonio Espinosa Rendón<sup>108</sup>. ¡Bien Valladolid, no desmayes en tu empresa! (...) Avanza, “La Siempreviva”, aunque débil, te ofrece su apoyo: también ella ha tenido que sufrir mil contrariedades en su tránsito, y a pesar de todo, marcha imparable por el sendero que se ha trazado...<sup>109</sup>

---

<sup>105</sup> Desafortunadamente no se encontraron datos respecto a la vida y obra de estas dos poetisas.

<sup>106</sup> El listado de periódicos se encuentra en el ejemplar número 21, p.4.

<sup>107</sup> Algunos de los periódicos a los que también destinó espacio en sus páginas fueron *La Juventud*, *El Fomento de los Tuxtlas* y *Mérida*.

<sup>108</sup> Doctor en leyes, ingeniero, cartógrafo y poeta; diputado al Congreso de la Unión durante el porfiriato.

<sup>109</sup> *Ibid.*, Anónimo, “Felicitación”, Año 2, Número 21, p. 4.

A pesar de que no es mucho lo que se puede saber sobre la dinámica de la sociedad fuera de lo mencionado en las páginas del periódico, hay que señalar que muy probablemente tuvo una estrecha relación con otras sociedades de la región<sup>110</sup>; las veladas literarias eran frecuentes y éstas se prestaban al intercambio intelectual y a la creación de proyectos comunes lo cual seguramente favoreció su fortalecimiento y capacidad de permanencia; he aquí unas palabras dedicadas a *La Siempreviva* por *La Unión*<sup>111</sup> en agradecimiento por su adhesión:

La Unión se llena de orgullo y de indefinible satisfacción al ver que hasta el bello sexo, representado tan dignamente por vosotras, llega a estos salones a hacerle presente su adhesión y sus simpatías, en este día, glorioso por sus recuerdos, en que celebra el décimo cuarto aniversario de su inauguración.

Señorita: creo ser en este momento el intérprete de los sentimientos que abriga la sociedad; y entre tanto en junta general de socios doy cuenta de este notable suceso, recibid a nombre de ella, un voto de gracias, y el tributo de admiración que, os consagra por vuestras simpatías y vuestro talento<sup>112</sup>.

No fueron muchas las mujeres que participaron en el periódico, sin embargo las pocas que lo hicieron, ya fuera constante o esporádicamente, contaron con los elogios del resto de sus compañeras<sup>113</sup>. Siempre se dedicaba un espacio a la escritora que acababa de ingresar y se le exhortaba con candor a que siguiera mandando sus colaboraciones. Felices y esperanzadas las creadoras de *La Siempreviva* animaron a otras mujeres a explorar el mundo de la literatura y a expresarse por medio de la misma. Dentro de la vida privada, la dedicatoria de poemas a familiares y amigos fue frecuente, en este sentido cabe destacar las honras fúnebres que se escribieron asiduamente. Los elogios a personalidades públicas eran comunes. Algunas pertenecían al ambiente artístico y

---

<sup>110</sup> No debe olvidarse que las tres creadoras pertenecieron a sociedades literarias de renombre como el Liceo Hidalgo, el Liceo Mérida y la Sociedad Literaria La Minerva.

<sup>111</sup> Fundada en 1857 se creó para dar esparcimiento a la clase media en oposición al Liceo Mérida criticado por su trato preferencial a terratenientes y burgueses.

<sup>112</sup> *Ibid.*, Eduardo Bolio, Sin título, Año 2, Número 18, p. 3.

<sup>113</sup> Aparte de las ya mencionadas se encuentran Robustita Armiño, Soledad Manero de Ferrer, Manuela L. Vera, María del Carmen Cortés y Juliana G de la Peña.

cultural como fue el caso de Juan Cordero<sup>114</sup> quien debido a su segunda visita a Mérida (la primera fue en 1868) en el año de 1870 causó gran revuelo entre la élite intelectual yucateca. A su llegada Gertrudis Tenorio le dedicó las siguientes palabras:

¿Qué puede haber que a tu pincel resista  
Hijo inmortal del mejicano suelo?  
¿Ya triste el campo de verdor se vista  
Ya se ostente nublado o claro el cielo?  
[...]  
Todos derramen flores en tu senda,  
Que yo al sentir de inspiración la llama,  
También sencilla dejaré mi ofrenda  
En los ricos altares de tu fama<sup>115</sup>.

Otras eran personalidades políticas como el gobernador Manuel Cirerol y el general Manuel Cepeda Peraza quienes recibieron un amplio reconocimiento por su apoyo a la educación femenina, destacando el segundo por la creación del Instituto de Niñas y la fundación del Museo de Arqueología e Historia de Yucatán.

En lo que respecta a las mujeres, la publicación se ocupó de enfatizar la labor de Doña Carlota Irigoyen de Ferriol, única mujer en Yucatán que contaba con dos títulos de preceptora de enseñanza primaria y cuya labor estuvo dirigida principalmente a la instrucción de niñas pobres.

He aquí un fragmento de lo escrito por Cristina Farfán:

¡Honor! a la que ha levantado de la ignorancia a un crecido número de criaturas,  
puliendo con cariño el precioso diamante de su inteligencia.  
A la que con las luces de la instrucción y de la virtud ha sabido hacer buenas hijas,  
dignas esposas y madres de familia.

---

<sup>114</sup> Pintor mexicano alumno de la Academia de San Carlos que viajó a Italia para perfeccionar su oficio. Fue uno de los artistas más cotizados e importantes de México durante el siglo XIX. Se dice que durante su viaje a la capital yucateca pinto a más de 150 familias. Entre sus obras más reconocidas se encuentra el mural de la cúpula de La Profesa.

<sup>115</sup> *Ibid.*, Gertrudis Tenorio Zavala, “Al eminente artista mejicano D. Juan Cordero”, Año 1, Número 13, p. 2.

A la que ha sabido granjearse con su trabajo y honradez, el aprecio del ilustrado público yucateco. ¡Bien por ella!<sup>116</sup>

Otras de las personalidades reconocidas por su labor educativa fueron Audomaro Molina<sup>117</sup> y Benito Ruz Ruz<sup>118</sup> quienes en el año de 1870 crearon un tratado para que fuera consultado como libro de texto en las escuelas de la entidad; de igual forma fue homenajeado el presbítero Crescencio Carrillo,<sup>119</sup> autor del *Compendio de historia de Yucatán*, un esfuerzo por divulgar la historia de la península entre sus habitantes. Las relaciones que las autoras guardaron con estas personas en ocasiones rebasaron el terreno de lo público y llegaron a ser íntimas como el caso de Gertrudis Tenorio Zavala con Francisco Sosa<sup>120</sup> a quien, por el contenido de su poema, se puede deducir le tuvo un profundo cariño:

Mas con tu canto mi dolor consuelas  
¡Gracias a ti que por mi angustia velas!  
Que aún viviendo feliz con tus amores  
Nunca olvidas mis tristes sinsabores.

[...]

¡Oh! Gracias siempre inolvidable amigo,  
Gracias te doy y tu amistad bendigo  
Porque al recuerdo de tu adiós postrero  
Cantaste triste el veintidós de enero<sup>121</sup>.

---

<sup>116</sup> *Ibid.*, Cristina Farfán, “¡Honor al Mérito!”, Año 2, Número 17, p. 2.

<sup>117</sup> Estudió en el colegio católico de San Ildefonso; perteneció a la Academia de la lengua y escribió *Gramática de la Lengua Castellana*, libro que fue destinado a los niños de tercer año de primaria. También es reconocido por ser el primer mexicano de quien se tiene noticia que consultó el Archivo General de Indias.

<sup>118</sup> Abogado y educador. Fundó un colegio de enseñanza primaria y secundaria del que fue director hasta 1912.

<sup>119</sup> Obispo de Yucatán. Promovió la creación de la Academia de Ciencias eclesiásticas, publicó ensayos periódicos en *El Repertorio Pintoresco* (dirigido por el) y en la *Revista de Mérida*. Perteneció a varias sociedades como la *Ethnological Society* de Nueva Cork (1868), *La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística* (1869), *El Liceo Hidalgo* y el *Liceo de Mérida* (1870), *La Societé Americaine* de París, Francia (1886), entre otras.

<sup>120</sup> Biógrafo, poeta, político y periodista. Fundó la *Revista de Mérida* y fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua y de la Academia Mexicana de la Historia, entre otras.

<sup>121</sup> *Ibid.*, Tenorio Zavala, “A mi apreciable amigo D.F. Sosa.” Año 2, Número 34, p. 2.

## CONCLUSIONES

Para la realización de esta tesis resultaron escasas las fuentes que facilitaran una investigación amplia sobre las condiciones de la mujer en Yucatán durante el siglo XIX. Después de la lectura de una importante cantidad de textos, (consultar bibliografía) que hablaran sobre las condiciones de la mujer decimonónica, quedó al descubierto la ausencia de trabajos dirigidos a analizar casos regionales con el fin de reflexionar sobre las ideas, actitudes y acciones particulares de las mujeres de distintas partes de la república mexicana. Es por ello que esta tesis, estructurada a partir del estudio de un periódico meridiano, (el primero en toda la república hecho por y para las mujeres) pretende, aunque sea de manera muy breve y general, estudiar a las mujeres que, a pesar de su lejanía con respecto al centro político y económico del país, fueron las primeras en crear un proyecto editorial exclusivamente femenino.

*La Siempreviva* nació en primer término, de la necesidad de las mujeres yucatecas de divulgar sus creaciones literarias y en segundo, de la intención de difundir sus ideas respecto al deber ser del sexo femenino en las vertientes moral, social y cultural, entre otras. El surgimiento de dicho periódico, aunado a la creación de una escuela destinada a la enseñanza de mujeres pobres, es en si mismo una muestra de la toma de poder y el ejercicio de la autonomía femenina sin que ello representara una reestructuración de la familia o atentara contra los modelos establecidos.

En este sentido, es fundamental subrayar que *La Siempreviva* no era una empresa feminista aún cuando reconocía la importancia de la mujer en la construcción del bienestar social y familiar. Desde esta perspectiva la mujer era integrada al progreso y a la educación siempre y cuando no invadiese el ámbito público que continuaba considerándose meramente masculino.

Como se puede ver hay una concepción tradicional de la estructura social mediante el desarrollo de un discurso apoyado en la voz femenina y en el incipiente nacimiento de las primeras demandas públicas de este sector “minoritario”. La constitución del “Ángel del Hogar” manejado por las autoras resulta de la mezcla de ideales conservadores con uno que otro matiz de modernidad ilustrada, y, a pesar de la disertación sobre “igualdad” entre sexos, la subordinación de la mujer continuaba siendo asimilada como necesaria para el correcto funcionamiento del cuerpo social.

Así pues, la creación de una escuela para las mujeres pobres no suponía la búsqueda de una total independencia económica respecto al hombre, ni descartaba la postura del trabajo femenino como algo temporal y compensatorio. De acuerdo con lo anterior debe entenderse que el concepto de emancipación femenina manejado por el periódico estaba dirigido a demandar el acceso de las mujeres a la educación más no a luchar por una igualdad genérica en terrenos como el legislativo o el laboral, si bien es cierto que, durante la primera mitad del siglo XIX hubo una serie de cambios respecto a la condición jurídica de la mujer en México (podían conservar sus apellidos de solteras y hacer contratos sin la licencia de su marido. También lograron obtener la tutela de los hijos si eran viudas y la disminución de la mayoría de edad de 31 a 25 años).

Se enaltece el papel de la mujer en la sociedad pero desde una perspectiva tradicional en la cual sigue siendo concebida como un ente pasivo y lacrimógeno al servicio de los demás. Los textos dirigidos a las mujeres, no tan sólo por *La Siempreviva*, sino también por el resto de los periódicos del ámbito regional analizados en esta tesis, fueron de carácter moralizante, ya que se protegía a la mujer de cualquier tipo de información que atentase contra su “sensibilidad”. Por ello, usualmente se le mantuvo alejada de temas “masculinos” como la ciencia, la política y la economía. En correspondencia con esta

idea la publicación está llena poesías, cuentos de contenido romántico y moral, enseñanzas religiosas, y todo aquello que se concebía como “adecuado” para la mujer.

Lejos de buscar innovar sus contenidos *La Siempreviva* dirigió sus lecciones a la formación de buenas madres, hijas y esposas; el servicio al “otro” masculino y el olvido del “yo” femenino continuó.

En consonancia con las ideas de la época, las editoras y escritoras del periódico pensaban que la moral y la religión, así como el amor por las bellas artes (entre las cuales destacaba la poesía) eran útiles para nutrir las almas de las lectoras, ya que de ellas dependía en gran medida la formación de buenas costumbres al interior del hogar.

La religión tomó un papel preponderante dentro del discurso manejado por el periódico, ya que las autoras sostenían que debido a la llegada del cristianismo la mujer había obtenido el derecho (antes negado) de explorar y manifestar sus propias capacidades.

Al haber surgido la mujer a partir de Adán, ésta había sido dotada, como aquel, de sentimientos e inteligencia y, por ello podía y debía acceder al conocimiento; partiendo de este punto, al justificar el derecho de la mujer al acceso al conocimiento desde una perspectiva religiosa, *La Siempreviva* trascendía los ámbitos legales y biológicos apoyándose en un derecho más antiguo que el humano, el divino.

Los valores manejados como “femeninos” fueron creados a partir de la piedad católica; la caridad, la humildad, el amor para con los pobres, los ancianos o los miserables así como el ejercicio de la resignación y el sacrificio en pro del bienestar del “otro” son un ejemplo de la doctrina que el periódico buscaba transmitir. La importancia del “otro” esposo, hijo, padre, sociedad, etc...respecto al “yo” estaba enraizada en la idea de que mujer y familia son una misma cosa, la mujer sin familia no existe, de esto se deriva que se vea obligada a renunciar a su individualidad para satisfacer las demandas de los demás.

No se debe olvidar que en el siglo XIX hubo una gran inestabilidad nacional, de ahí la importancia de la familia como punto de unidad e identidad entre los individuos, esto permitió el cambio de la mujer de un ente pasivo e invisibilizado a un ser necesario y útil para la educación de los futuros ciudadanos; surge el ideal de la mujer instruida, patriótica y católica. Estos tres conceptos son constantes a lo largo de toda la publicación; la exaltación de las bellas artes y la necesidad de ir a la escuela, el regionalismo así como el fervor religioso forman parte de la doctrina que las mujeres, guiadas por el “deber ser” destinaban a otras mujeres. La religión era un importante medio de unificación social ya que, como cabe recordar, para 1870, año en que sale por vez primera el periódico, aún estaban abiertas las heridas ocasionadas por la guerra civil sureña llamada Guerra de Castas, misma que años antes había desmembrado dolorosamente el tejido social de la península. De igual forma, la búsqueda de una identidad regional se volvió sumamente importante en un momento en que Yucatán había buscado su independencia con respecto a la república mexicana y, como consecuencia, el sentido de pertenencia nacional se encontraba muy debilitado; de ahí que las odas a la península, la descripción de sus paisajes y el reconocimiento de su gente sean constantes dentro de sus páginas.

Por último, se puede decir que a pesar de las buenas intenciones de las autoras, el periódico estuvo destinado desde el principio a mujeres de clase media; los escritos que contenía reproducían valores que sólo mujeres de cierto nivel social podían asimilar como propios, y ésto estuvo determinado por la misma naturaleza de sus escritoras Rita Cetina Gutiérrez, Gertrudis Tenorio Zavala y Cristina Farfán de García Montero, mujeres que desde su infancia tuvieron mayor acceso a la educación que muchas de sus contemporáneas y que, por lo tanto, formaron parte de un sector privilegiado, llegando a pertenecer a asociaciones literarias de gran renombre como el Liceo Hidalgo.

## FUENTES CONSULTADAS

### Hemerografía

*El Museo Yucateco*, Campeche (1841)

*Mosaico*. Periódico de la Academia de Ciencias y Literatura de Mérida Yucatán, Yucatán (1849)

*Repertorio Pintoresco*, Yucatán (1863)

*La Esperanza*. Periódico literario redactado por una sociedad de jóvenes, Mérida, Yucatán. (1864)

*Biblioteca de Señoritas. Lecturas del Hogar*, Yucatán (1868)

*La Siempreviva*, Mérida, Yucatán (1870-1872)

### Bibliografía contemporánea

- Alvarado, Lourdes, “La prensa como alternativa educativa para las mujeres de principios del siglo XIX”, en Pilar Gonzalbo Aizpuru (coord.), *Familia y educación en Iberoamérica*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos, 1999.
- \_\_\_\_\_ “Prensa y educación femenina en México en los albores del siglo XIX”, en Pilar García Jordán y Lola G. Luna, et. al., *Las raíces de la Memoria. América Latina ayer y hoy*, Quinto Encuentro, Barcelona, Debate.
- \_\_\_\_\_ *La educación superior femenina en el México del siglo XIX. Demanda social y reto gubernamental*, México, CESU-UNAM/Plaza & Valdés, 2004.
- \_\_\_\_\_ *Educación y superación femenina en el siglo XIX: dos ensayos de Laureana Wright*, Transcripción y estudio introductorio de Lourdes Alvarado, México, UNAM, 2005 (Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM, 19).
- Berlín, Isaiah, *Las raíces del romanticismo*, Conferencias. Edición de Henry Hardy, traducción Silvina Marí, España, Taurus, 2000.
- Cano, Gabriela y Georgette José Valenzuela (coordinadoras) *Cuatro estudios de género en el México urbano del siglo XIX*, México, UNAM, Programa Universitario de Estudios de Género: M. A. Porrúa, 2001.
- Cantón Rosado, Francisco, *Historia de la instrucción pública en Yucatán desde el siglo XVI hasta fines del XIX*, México, Secretaría de Educación Pública, 1943, 75p.
- Domenella, Ana Rosa, y Nora Pasternac: *Las voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX*, México, El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 1991.
- Gali Boadella, Montserrat, *Historias del Bello Sexo. La introducción del romanticismo en México*, México, UNAM- IIE, 2002.

- Granillo Vázquez, Lilia del Carmen, *Escribir como mujer entre hombres, poesía femenina mexicana del siglo XIX*, Tesis doctoral en Letras Españolas, México, UNAM, 2000.
- \_\_\_\_\_ “De las tertulias al sindicato: infancia y adolescencia de las editoras mexicanas del siglo XIX” en Laura Beatriz Suárez de la Torre y Miguel Ángel Castro (coordinadores), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora-UNAM, 2001.
- \_\_\_\_\_ y Esther Hernández Palacios Mirón “De Reinas del Hogar y de la Patria a escritoras profesionales: la edad de oro de las poetisas mexicanas”, en Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra (editoras), *La República de las letras. Asomos a la Cultura Escrita del México decimonónico* (volumen I), México, UNAM-IIF-IIH, 2005.
- Guiñazú Arambel, y Claire Emilie Martin, *Las mujeres toman la palabra. Escritura femenina del siglo XIX en Hispanoamérica*, Volumen I, Madrid, Iberoamericana- Vervuert, 2001.
- Hernández Palacios, Esther, “Entre el ángel del hogar y la construcción de la patria: la poesía de las mujeres mexicanas del siglo XIX”, en Rafael Olea (editor), *Literatura mexicana del otro fin de siglo*, México, Colmex, 2001.
- Illades, Carlos, *Sociedad y utopía en el romanticismo mexicano*, México, CONACULTA, 2005.
- Lazo, Raimundo, *El romanticismo. Lo romántico en la lírica hispanoamericana del siglo XVI a 1970*, México, Porrúa (Sepan Cuantos, 184), 1992, 3ª. Edición.
- Molina Solís, Juan Francisco, *Historia de la independencia de España hasta la época actual*, Mérida, Yucateca, 1921-1927, 2 volumen.
- Ortiz Nieves, Janet, *De ángeles del hogar, bachilleras, feministas y prostitutas. Imágenes de la mujer en textos y publicaciones periódicas (Ciudad de México, 1880-1912)*, tesis de Licenciatura en Historia, FFyL UNAM, México, 2005.
- Parceró, Ma. de la Luz, *La Mujer en el siglo XIX en México. Bibliografía*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1982.
- Perales Ojeda, Alicia, *Asociaciones literarias mexicanas: siglo XIX*, México, UNAM, 1957, 275 p.
- Reyes, Rubén, *Los vuelos de la Rosa. Mujeres en la poesía de Yucatán*, Mérida, Instituto de Cultura de Yucatán-Universidad Tecnológica Metropolitana, 2005.
- Robles, Martha, *La sombra fugitiva. Escritoras en la cultura nacional*, México, Diana, 1989, 2 tomos.

- Santana Vela, Joaquín, *Entre espejos y espejismos: la mujer decimonónica en la prensa femenina de México (1873-1907)* Tesis Licenciatura (Licenciado en Historia)-UNAM, Facultad de Filosofía y Letras México, 2008, 143 p.
- Tanck de Estrada, Dorothy, *La educación ilustrada, 1786-1836*, México, Colmex, 1ª reimpression 1998.
- Tuñón, Julia, *Enjaular los cuerpos: normativas decimonónicas y feminidad en México*, México, COLMEX-PIEM, 2008.
- Tovar Ramírez, Aurora, *Mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva. Catálogo biográfico de mujeres de México*, Ediciones DEMAC, México, 1996.
- Vigil, José María, *Poetisas Mexicanas. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX (facsimile de la edición original de 1893)*, México, UNAM, 1977.
- Wright de Kleinhans, Laureana, *Mujeres Notables Mexicanas*, México, Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1910.

#### FUENTES COMPLEMENTARIAS

##### Bibliografía

- Abramo Lauff, Marcelo, *El estadio: La prensa en México (1870-1879)*, México, INAH, 1998, 272 p.
- Acevedo, Esther (coordinadora) *Hacia otra historia del arte en México. De la estructura colonial a la exigencia nacional (1780-1860)*, Angélica Vázquez Guadarrama “La representación de domesticidad burguesa: El caso de las hermanas San Román”, México, CONACULTA, 2001, p. 122-145.
- Amar y Borbón, Josefa, *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*, Madrid, Benito Cano, 1790, (edición moderna de María Victoria López Córdón, Madrid, Cátedra, 1994.).
- Bazant, Milada, “Lecturas del Porfiriato”, en *Historia de la Lectura en México*, México, Colmex/Centro de Estudios Históricos, 1999 (1ª.reimpression).
- Carballo, Emmanuel, *Diccionario Crítico de las letras mexicanas en el siglo XIX*, México, CONACULTA/Océano, 2001.
- Carner, François. “Las ideas sobre la mujer mexicana en el siglo XIX” en *Fem.* Vol. 8. Núm. 30. Octubre-noviembre, 1983. p. 38-39.
- Clark de Lara Belem y Elisa Speckman Guerra, *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico, Vol. II. Publicaciones periódicas y otros impresos*, Laura Suárez de la Torre, “La producción de libros,

revistas, periódicos y folletos en el siglo XIX”, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, p. 9-25.

- Condorcet, De Gouges, De Lambert y otros. *La ilustración olvidada. La polémica de los sexos en el siglo XVIII*, edición de Alicia H. Puleo, Introducción de Celia Amorós, Madrid, Dirección General de la Mujer/Antropos, 1983. (Cultura y diferencia. Teoría feminista y cultura contemporánea/Pensamiento crítico, Pensamiento Utópico, 81).
- Chávez Lomelí, Elsa, “Lo público y lo privado en los impresos decimonónicos” y Guadalupe Ríos de la Torre, “La idea de la mujer a través de la prensa porfiriana” en Celia Del Palacio Montiel, *La prensa como fuente para la historia*, México, Universidad de Guadalajara, 2006, 228p.
- Díaz, Ana Ivonne, “El Álbum de la Mujer. Periodismo femenino: El primer paso hacia la modernidad y la ciudadanía”, *Desacatos*, primavera, Núm. 003, 2000, p. 1-8.
- Duch Collel Juan, *Yucatán en el tiempo: enciclopedia alfabética*, Mérida, Inversiones Cares, 1998, 6 volúmenes.
- Duby, Georges, y Michelle Perrot (et. al.), *Historia de las Mujeres en Occidente*, 10 vols., Madrid, Taurus, 1993.
- Evans, Richard J., *Las feministas. Los movimientos de emancipación de la mujer en Europa, América y Australasia, 1840-1920*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1980.
- Franco, Jean, *Las conspiradoras. La representación de la mujer en México*, México, Colmex /FCE, 1994.
- Garone Gravier, Marina, *Tras las huellas de Typosine: entre el mito y la realidad de la mujer en la tipografía y la imprenta*, manuscrito de la conferencia presentada en el ciclo Las Otras Letras, Puebla-Biblioteca Palafoxiana, marzo, 2008.
- González Navarro, Moisés, *Raza y tierra. La guerra de castas y el henequén*, México, El Colegio de México, 1970, 392 p. (Nueva Serie, 10)
- Hernández Carballido, Elvira “Dos Violetas del Anáhuac”, en María Esperanza Arenas Fuentes, et. al., *Diez estampas de mujeres mexicanas*, México, Documentación y Estudios de Mujeres, 1994.
- \_\_\_\_\_ “La prensa durante el siglo XIX”, en *La prensa en México (1810-1915)*. México, Pearson, 1998

- Hierro, Graciela: *De la domesticación a la educación de las mujeres mexicanas*, 2a. ed., México, El Caballito, 1989.
- Lazarín Miranda, Federico, “Enseñanzas propias de su sexo. La educación técnica de la mujer, 1871-1932” en María Adelina Arredondo (coordinadora), *Obedecer, servir y resistir. La educación de las mujeres en la historia de México*, México, Universidad Pedagógica Nacional/Miguel Ángel Porrúa, 2003.
- Lavrín, Asunción, *Las mujeres latinoamericanas. Perspectivas históricas*, “Educación, Filantropía y feminismo: partes integrantes de la femineidad argentina, 1860-1926”, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 271-292.
- Macías, Anna, *Contra viento y Marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*, Traducción de María Irene Artigas, México, UNAM/Programa Universitario de Estudios de Género, 2002.
- Pineda Soto, Adriana, *La Prensa decimonónica en México: objeto y sujeto de la historia*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2003.
- Quezada, Sergio, *Breve historia de Yucatán*, México, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2001, 288p. (Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana)
- Ramos Escandón, Carmen, Cultura, “Género y poder en el largo siglo XIX” en Scarlett O’Phelan Godoy, *Mujeres, familia y sociedad en la historia de América Latina, siglos XVIII-XXI*, Lima, CENDOC-Mujer, 2006, 783p.
- Ruiz, María del Carmen, *La mujer mexicana en el periodismo*, Revista de la Facultad Filosofía y Letras, volúmenes 60, 61,62, enero-diciembre, 1956.
- \_\_\_\_\_y Sergio Márquez Acevedo, *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias. Usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, UNAM-IIB, México, 2000.
- Segura Graiño, Cristina, *De leer a escribir I. La educación de las mujeres: ¿libertad o subordinación?* Madrid, Asociación Cultural Al-Mudayna, 1996.
- Vázquez, Josefina Zoraida, *Nacionalismo y Educación en México*, México, El Colegio de México, 1970.
- Vázquez Guadarrama Angélica, *Castas o marchitas. “El amor del colibrí y “la flor muerta” de Manuel Ocaranza*, Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Núm.73, 1998, p. 125-160.

## Hipervínculos

- Aceves, Patricia, “Periodismo Femenino en el Cambio de Siglo XIX-XX”, *Ideas CONCYTEG*, Año 4, núm. 44, 9 de febrero del 2009, pp.84-108. Consultado el 12 de mayo del 2010.  
[http://octi.guanajuato.gob.mx/octigto/formularios/ideasConcyteg/Archivos/44032009\\_PERIODISMO\\_FEMENINO\\_CAMBIO\\_SIGLO.pdf](http://octi.guanajuato.gob.mx/octigto/formularios/ideasConcyteg/Archivos/44032009_PERIODISMO_FEMENINO_CAMBIO_SIGLO.pdf)
- Alvarado Martínez Escobar, María de Lourdes, “Dolores Correa Zapata. Entre la vocación por la enseñanza y la fuerza de la palabra escrita”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, octubre/diciembre, Vol.14, Núm. 43, 2009, p. 1269-1296. Consultado el 10 de febrero del 2010.  
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?;Cve=14011808012>
- González Jiménez, Rosa María, “Las Mujeres y su Formación Científica en la Ciudad de México. Siglo XIX y principios del XX”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, julio-septiembre, año/ vol. 11, Núm. 030, pp. 771-795. Consultado el 6 de marzo del 2010.  
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/140/14003004.pdf>
- Gutiérrez, Natividad, *Mujeres Patria-Nación. México 1810-1920*, La Ventana, Núm. 12, 2000, p. 209-243. Consultado el 9 de octubre del 2009  
[www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/laventan/.../ventana12-7.pdf](http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/laventan/.../ventana12-7.pdf)
- Infante Vargas, Lucrecia, “De la escritura personal a la redacción de revistas femeninas. Mujeres y cultura escrita en México durante el siglo XIX”, *Relaciones 113*, invierno 2008, vol. XXIX, p. 69-105. Consultado el día 5 de diciembre del 2010.  
[www.colmich.edu.mx/files/relaciones/113/pdf/lucreciaInfanteVargas.pdf](http://www.colmich.edu.mx/files/relaciones/113/pdf/lucreciaInfanteVargas.pdf)
- \_\_\_\_\_ “Tabasqueña de nacimiento. Poeta, maestra y escritora por vocación: Dolores Correa Zapata (1853-1924)”, *Destiempos*, marzo/abril, año 4, Núm. 19, 2009, p.188-208. Consultado el 2 de septiembre del 2009.  
[www.destiempos.com/n19/vargas.pdf](http://www.destiempos.com/n19/vargas.pdf)
- Vivero Marín, Cándida Elizabeth, *La profesionalización de las escritoras mexicanas (1850-1980)*, La ventana, Núm. 24, 2006, p.175-200. Consultado el 16 de septiembre del 2009.  
[www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/.../ventana24-05.pdf](http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/.../ventana24-05.pdf)